

Octubre de 2015

86

BIODIVERSIDAD

SUSTENTO Y CULTURAS



El territorio, ese nuestro cuerpo
Minería, Monocultivos, REDD y Fertilizantes Químicos:
Cuatro ataques a la integridad de los pueblos

Biodiversidad, sustento y culturas es una publicación trimestral de información y debate sobre la diversidad biológica y cultural para el sustento de las comunidades y culturas locales. El uso y conservación de la biodiversidad, el impacto de las nuevas biotecnologías, patentes y políticas públicas son parte de nuestra cobertura. Incluye experiencias y propuestas en América Latina, y busca ser un vínculo entre quienes trabajan por la gestión popular de la biodiversidad, la diversidad cultural y el autogobierno, especialmente las comunidades locales: mujeres y hombres indígenas y afroamericanos, campesinos, pescadores y pequeños productores.

Organizaciones coeditoras

Acción Ecológica
notransgenicos@accioneologica.org
Acción por la Biodiversidad
agenciabiodla@gmail.com
Campaña de la Semilla
de la Vía Campesina – Anamuri
internacional@anamuri.cl
Centro Ecológico
revbiodiversidade@centroecologico.org.br
CLOC-Vía Campesina
secretaria.cloc.vc@gmail.com
GRAIN
carlos@grain.org
Grupo ETC
etcmexico@etcgroup.org
Grupo Semillas
semillas@semillas.org.co
Red de Coordinación en Biodiversidad
rbcostarica@gmail.com
REDES-AT Uruguay
biodiv@redes.org.uy
Sobrevivencia
biodiversi@sobrevivencia.org.py

Comité Editorial

Carlos Vicente, Argentina
Ma. Eugenia Jeria, Argentina
María José Guazzelli, Brasil
Valter da Silva, Brasil
Germán Vélez, Colombia
Silvia Rodríguez Cervantes, Costa Rica
Henry Picado, Costa Rica
Arabela Vega, Costa Rica
Camila Montecinos, Chile
Francisca Rodríguez, Chile
Elizabeth Bravo, Ecuador
Ma. Fernanda Vallejo, Ecuador
Silvia Ribeiro, México
Verónica Villa, México
David Cardozo, Paraguay
Norma Giménez, Paraguay
Martin Drago, Uruguay

Administración

Lucía Vicente
sitiobiodla@gmail.com

Edición

Ramón Vera Herrera
constelacion@laneta.apc.org
ramon@grain.org

Diseño y formación

Daniel Passarge
danielpassarge@gmail.com

EDITORIAL	1
Declaración de Hebenshausen <i>Sigmar Groeneveld, Lee Hoinacki, Ivan Illich</i>	
<hr/>	
Las Exxons de la agricultura <i>GRAIN</i>	3
Debate en clave de territorio <i>Henry Picado Cerdas</i>	12
Los “pagos” por conservación facilitan que las mineras destruyan <i>Jutta Kill</i>	15
Territorios y cuerpos en disputa: extractivismo minero y ecología política de las emociones <i>Horacio Machado Aráoz</i>	19
Las corporaciones reemplazan al campesinado como vanguardia de la nueva agenda de seguridad alimentaria en China <i>GRAIN</i>	21
<hr/>	
DE UN VISTAZO Y MUCHAS ARISTAS	26
Minería contaminante y resistencias en los territorios	
<hr/>	
ATAQUES, POLÍTICAS, RESISTENCIA, RELATOS	32
Las Plumas Rojas de Canadá: Revive Idle no More (No más Pasma) <i>Relmu Ñamku</i> es inocente. Una victoria para el pueblo mapuche de Argentina Brasil ataca la moratoria internacional sobre las semillas Terminator Hoy el capital industrial domina catastrofi- camente a la humanidad planetaria Argentina: Syngenta también se va de Córdoba Estados Unidos cierra un acuerdo para el TPP con 11 naciones del Pacífico	
<hr/>	
La portada y varias de las fotos documentan un mural realizado por profesores y alumnos de las escuelas rurales Almafuerde y Alberdi de Paraná, Entre Ríos, que visitaron la Escuela de Agroecología del Movimiento Campesino de Santiago del Estero (Mocase)-Vía Campesina, en la Central Campesina de Quimilí, Santiago del Estero, Argentina. Las ilustraciones provienen de varias de las sugerentes y creativas comunidades ancestrales originarias en Argentina y es nuestro afán mostrar su fuerza, su equilibrio y su hermoso diseño. Vienen de textiles, vasijas, muros y orfebrería. Los grabados que ilustran el texto de China proviene de antiguas fuentes no conocidas. Parte de los dibujos son de nuestra autora de dibujos consentida, Rini Templeton, quien dedicó su vida a documentar las luchas y resistencias en pro de la libertad y la dignidad de comunidades en México, El Salvador, Guatemala, Nicaragua. Ver www.riniart.org	

En la portada la foto nos muestra un mural del Movimiento Campesino de Santiago del Estero para la escuela de formación agroecológica que impulsan desde varios lados organizaciones pertenecientes a la Vía Campesina.

Y lo que un mural así nos rememora es el peso de quienes son cruciales y siempre estarán entre nosotros, el peso de nuestro arraigo a nuestra gente, a nuestras tradiciones, a nuestra historia propia y a la historia como la vemos desde nuestro particular lugar donde vivimos y somos — desde nuestro particular paso por la vida.

En realidad, hablar del territorio siempre nos remite a nuestro particular eje desde donde tejemos las relaciones significativas, pertinentes, gozosas, visionarias, creativas e imaginantes que es vital reivindicar y que siempre están presentes, aunque a veces las dejemos de tomar en cuenta.

Por eso los movimientos feministas reivindican más la idea de que el territorio más primero es nuestro propio cuerpo, ese territorio que ha sido acaparado y resistido desde principios de los tiempos junto con todos los otros territorios que defendemos para que el futuro siga teniendo un horizonte real y pleno de vida abierta.

Hoy volvemos a reivindicar que cualquier acaparamiento de tierra origina la fractura más brutal: hacernos presa de quienes la acapararon, al tiempo de deshilacharnos toda la vida entera en ese primer acto

de sometimiento que a toda costa debemos resistir, porque nuestro sentido de humanidad, de memoria, de dignidad, de respeto, quedarían en entredicho.

Reivindicando nuestro territorio contra la minería, contra la extracción de energía y agua, contra la invasión de nuestros suelos con los agroquímicos que todo lo envenenan (y que es otra de las tantas cosas que el sistema agroalimentario busca imponernos), le cedemos la palabra a tres sabios de nuestro tiempo —Sigmar Groeneveld, Lee Hoinacki, Ivan Illich— que en 1990 hicieron esta declaración sobre el suelo que nos provoca a abstenernos de las consideraciones abstractas y difusas, por bellas que éstas sean y en cambio nos pide tener presente lo crucial de la memoria, lo crucial de nuestro propio lugar, lo crucial de reivindicar nuestra historia. Lo crucial de los cuidados más remotos y actuales hacia nuestros bienes comunes. El respeto a la convivencia humana como parte fundamental de un futuro posible. Ahora en la COP 21, tal vez las corporaciones ni siquiera se inmuten, pero la gente ya sabemos y estamos claros en que nuestro futuro común pasa por recuperar nuestro territorio más primero: nuestro pleno ser, individual, colectivo, comunal.

Declaración de Hebenshausen sobre el suelo

El discurso ecológico en torno al planeta tierra, el hambre global y las amenazas a la vida, nos impele a mirar al suelo, de un modo humilde, como filósofos. Estamos plantados en el suelo, no en la tierra. Del suelo venimos y al suelo arrojamos nuestros excrementos y restos. Y no obstante es muy notable que el



suelo, su cultivo y nuestras ataduras con él, estén ausentes en el universo de los asuntos que ha puesto en claro nuestra filosofía de tradición occidental.

Como filósofos, exploramos bajo nuestros pies porque nuestra generación perdió su asentamiento en el suelo y la virtud. Por virtud nos referimos a la forma, orden y dirección de las acciones vinculadas con un lugar, acciones documentadas por la tradición y que adquieren su ser por las opciones asumidas dentro del alcance habitual de quien actúa; nos referimos a la adopción de prácticas reconocidas mutuamente como buenas dentro de una cultura local compartida, y que enfatiza las memorias de ese lugar.

Hacemos notar que tal virtud la encontramos tradicionalmente en las labores, los oficios, la vivienda y el sufrimiento, sustentados no por una tierra, un ambiente o un sistema de energía abstractos, sino por el muy particular suelo que estas mismas acciones han enriquecido con sus rastros. Y empero, pese a este fundamental vínculo entre el suelo y el ser, entre el suelo y el bien, la filosofía no ha generado conceptos que nos permitan relacionar la virtud con el suelo en común, algo totalmente diferente de la conducta administrativa en un planeta compartido.

Fuimos arrancados de los vínculos con el suelo, de las conexiones que limitaban la acción —lo que hacía posible una virtud práctica— cuando la modernización de plano nos aisló de la mugre, del agobio, de la carne, del suelo y de la tumba. La economía en que nos absorbieron, a algunos sin saberlo, a otros con alto costo, transforma a las personas en fragmentos intercambiables de población, regidos por las leyes de la escasez.

Los hogares y los ámbitos comunes son apenas imaginables para las personas enganchadas a los servicios públicos y estacionadas en cubículos amueblados. El pan es un mero comestible cuando no calorías o simple forraje.

Hablar de amistad, religión o sufrimiento conjunto como una suerte de convivialidad, una vez que el suelo ha sido envenenado y cubierto con cemento, parece un sueño académico para la gente esparcida al azar en vehículos, oficinas, prisiones y hoteles.

Como filósofos, enfatizamos el deber de hablar del suelo. Para Platón, Aristóteles y Galeno, ello se daba por sentado; no es así ahora. Se pierde de vista el suelo en que crece una cultura o se pueden cultivar granos cuando se le define como un complejo subsistema, sector, recurso, problema o “granja” —como tiende a hacerlo la ciencia agrícola.

Como filósofos nos resistimos a los expertos ecológicos que predicán respeto por la ciencia pero fomentan un desdén por la tradición histórica, por las cualidades locales y la virtud terrena de fijarnos límites entre nosotros mismos. Con tristeza pero sin nostalgia, reconocemos la preteridad del pasado. Entonces, con poca confianza intentamos compartir lo que vemos: algunos de los efectos de que la tierra haya perdido suelo. Y nos fastidia el desdén por el suelo que observamos en el discurso de los ecologistas de pizarrón. Somos también críticos de muchos bien intencionados románticos, ludditas y místicos que exaltan el suelo y lo hacen la matriz, no de la virtud como la planteamos, sino de la vida en abstracto. Por tanto lanzamos un llamado a constituir una filosofía del suelo: un análisis disciplinado de aquella experiencia y memoria del suelo sin las cuales no pueden existir ni la virtud ni alguna nueva suerte de subsistencia. 🌱

Hebenshausen, Alemania, 6 de diciembre de 1990

Sigmar Groeneveld, Lee Hoinacki, Ivan Illich
Traducción: RVH

Las Exxons de la agricultura

GRAIN

3

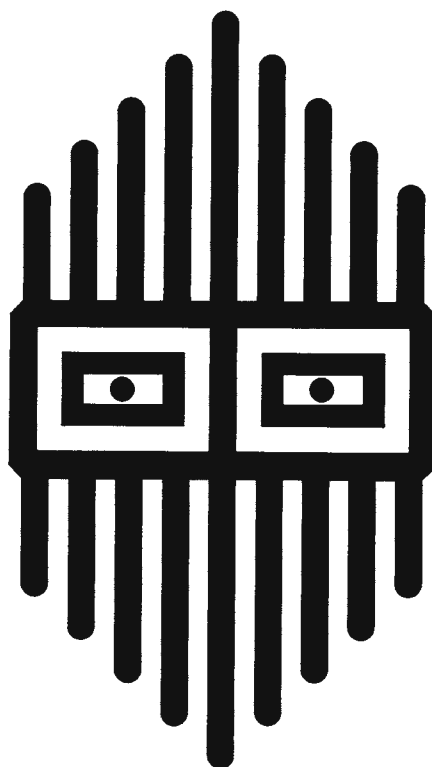
No hace falta decir que las empresas petroleras y del carbón no deberían ser parte de las reuniones donde se deciden las políticas relacionadas con el cambio climático. Sus ganancias dependen de que todo siga igual y harán todo lo que esté a su alcance para socavar cualquier acción significativa.

Pero qué pasa con las compañías de fertilizantes: éstas son el equivalente a las compañías petroleras en el mundo alimentario: los productos que venden a los agricultores para que los inyecten en el suelo son la mayor fuente de emisiones procedentes de la agricultura. Las fortunas de estas empresas implican que todo siga igual y que se desarrollen más fuentes “baratas” de energía como el gas natural (o gas de lutita, de esquisto o de pizarra) obtenido por fractura hidráulica o “fracking”

Las transnacionales de los fertilizantes han tenido grandes facilidades para infiltrarse en la política del cambio climático.

Los líderes mundiales están a punto de reunirse en la 21ª Conferencia de las Partes (COP21) en París, en diciembre, existe sólo una iniciativa intergubernamental importante para abordar la relación entre el cambio climático y la agricultura —y está controlada por las compañías de fertilizantes más grandes del mundo.

La Alianza Global para la Agricultura Climáticamente Inteligente, creada en 2014 en la Cumbre de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático en Nueva York, culmina varios años de bloqueo —por parte del grupo de cabildeo de los fertilizantes— de cualquier acción importante en agricultura y cambio climático. De los 29 miembros fundadores no gubernamentales de la Alianza, hay tres grupos de cabildeo de la industria de fertilizantes, dos de las compañías de fertilizantes más grandes del mundo (Yara de Noruega y Mosaic de Estados Unidos) y un puñado de organizaciones que trabajan directamente con las compañías de fertilizantes en programas sobre cambio climático. Hoy, 60% de los miembros del sector privado de la Alianza provienen de la industria de fertilizantes.



Hace mucho tiempo que la industria de fertilizantes sabe que sus químicos están cocinando al planeta y que hay un creciente conjunto de evidencias que demuestra que sus productos no son necesarios para alimentar al mundo. Los agricultores pueden dejar de usar fertilizantes químicos sin una reducción en los rendimientos si adoptan prácticas agroecológicas.

Fractura hidráulica o “fracking”

El gas de esquisto es un tipo de gas natural que se encuentra atrapado en formaciones de roca de baja porosidad y baja permeabilidad conocidas como esquisto. La fractura hidráulica es el proceso de perforación e inyección al suelo de una mezcla fluida de agua y productos químicos a muy altas presiones con el fin de fracturar las rocas de esquisto y liberar el gas natural atrapado en ellas. La fractura hidráulica o “fracking” comenzó a ser utilizada en gran escala en los Estados Unidos a comienzos de este siglo, y actualmente hay grandes presiones para expandirla al resto del mundo.

4



Las personas asocian a Shell y no a Yara con la fractura hidráulica. Pero Yara coordina el grupo corporativo de cabildeo para el desarrollo del gas de esquisto y el fracking en Europa, y son Yara y otras compañías las que utilizan el gas natural producido por el auge de fracturaciones hidráulicas en Estados Unidos.

Agricultura inteligente corporativa.

Tal vez el exitoso golpe político de la industria de fertilizantes se deba a que su papel en el cambio climático se entiende muy poco y se subestima en extremo. Las personas asocian a Shell y no a Yara con la fractura hidráulica. Pero Yara coordina el grupo corporativo de cabildeo para el desarrollo del gas de esquisto y el *fracking* en Europa, y son Yara y otras compañías las que utilizan el gas natural producido por el auge de fracturaciones hidráulicas en Estados Unidos.

Los fertilizantes, en especial los nitrogenados, requieren una enorme cantidad de energía para su fabricación. Hay cálculos que indican que producir fertilizantes causa del 1-2% del consumo global de energía y produce la misma proporción de emisiones de gases con efecto de invernadero. La producción de fertilizantes crece año con año. Se espera que la oferta de fertilizantes nitrogenados, producidos casi totalmente a partir de gas natural, crezca

cerca de 4% anual en los próximos diez años. Esta producción dependerá cada vez más del gas natural extraído con *fractura hidráulica o fracking*, proceso en que se pierde un 40 a 60 % más de metano que en los pozos de gas natural convencionales. (El metano es 25 veces más potente que el CO₂ como gas con efecto de invernadero).

Pero producir los fertilizantes da cuenta de sólo una pequeña fracción de las emisiones de gases con efecto de invernadero generados por estos agroquímicos. La mayor parte de las emisiones ocurren cuando son aplicados al suelo. El Panel Internacional Sobre Cambio Climático (IPCC) calcula que, de cada 100 kilos de fertilizante nitrogenado que se aplica al suelo, 1 kilo termina en la atmósfera como óxido nitroso (N₂O), un gas 300 veces más potente que el CO₂ como gas con efecto de invernadero: la sustancia más importante en la destrucción de la capa de ozono. En 2014, esto fue equivalente a la emisión promedio anual de 72 millones de automóviles que circulan en los Estados Unidos —cerca de un tercio de la flota de camiones y automóviles de Estados Unidos.

Nuevas investigaciones muestran, no obstante, que las estas alarmantes cifras son 3 a 5 veces más bajas que las cifras reales. Es probable que el uso de fertilizantes químicos en 2015 genere más emisiones de gases con efecto de invernadero que el total de emisiones procedentes de todos los automóviles y camiones que circulan en los Estados Unidos. (ver el recuadro: La huella de los fertilizantes).

Hace mucho tiempo que la industria de fertilizantes sabe que sus químicos están cocinando al planeta y que hay un creciente conjunto de evidencias que demuestra que sus productos no son necesarios para alimentar al mundo. Los agricultores pueden dejar de usar fertilizantes químicos sin una reducción en los rendimientos si adoptan prácticas agroecológicas. Esta conclusión fue sustentada por la Evaluación Internacional del Papel del Conocimiento, la Ciencia y la

Tecnología en el Desarrollo Agrícola (IAASTD) del 2008 —un proceso intergubernamental de tres años que involucró a más de 400 científicos y que fue auspiciado por el Banco Mundial y todas las agencias relevantes de Naciones Unidas.

Enfrentados a este dilema, las compañías de fertilizantes se movilizan agresivamente para controlar el debate internacional sobre agricultura y cambio climático y para posicionarse a sí mismas como parte necesaria de la solución.

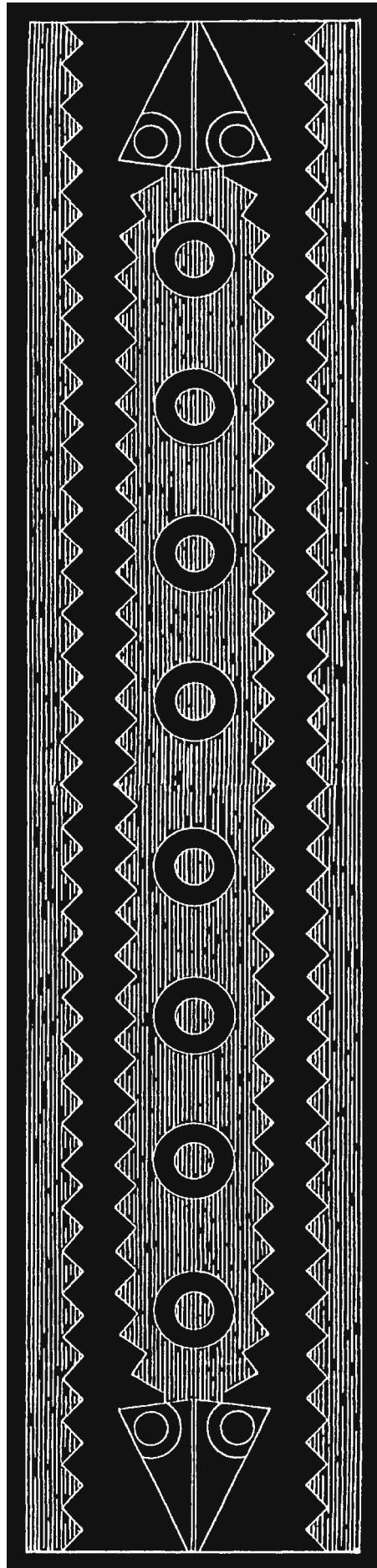
La fachada de los fertilizantes

“Ha habido varias organizaciones que a nivel internacional abogan en pos de que la agricultura sustentable sea interpretada como sinónimo de agroecología. Por desgracia, la agroecología ha llegado a reivindicar principios que rechazan los insumos en la actividad agrícola. Por tanto, iniciativas como la Alianza Global para la Agricultura Climáticamente Inteligente son importantes para asegurar que el sistema de las Naciones Unidas adopte decisiones que sean un reflejo de la agricultura moderna.”

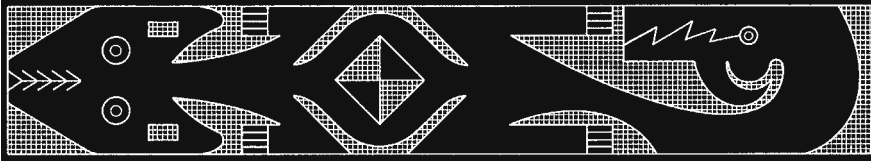
Federación de Agricultura de Canadá

La industria global de fertilizantes está dominada por un pequeño grupo de corporaciones. Yara, que en 40% es propiedad del gobierno noruego y de su fondo de pensiones estatal, domina el mercado global de fertilizantes nitrogenados, mientras que Mosaic de Estados Unidos más unas cuantas compañías en Canadá, Israel y la ex Unión Soviética operan carteles que controlan el suministro global de potasio. Mosaic es también uno de los principales productores de fosfatos.

Estas compañías son representadas colectivamente por varios grupos de cabildeo. Los principales, a nivel global, son The Fertiliser Institute, la In-



Desde que los fertilizantes químicos comenzaron a ser utilizados, los suelos por todo el mundo han perdido, en promedio, al menos 1-2 puntos porcentuales de materia orgánica en los 30 centímetros superiores. Esto equivale a algo así como 150 mil-205 mil millones de toneladas de materia orgánica, lo que ha resultado en 220 mil-330 mil millones de toneladas de CO₂ emitidos al aire o ¡30 por ciento del exceso actual de CO₂ en la atmósfera!



La huella de los fertilizantes

Actualmente, los científicos saben que el aumento del 17% de N_2O en la atmósfera, desde la era preindustrial, es el resultado directo de los fertilizantes químicos, especialmente debido a los programas de la llamada Revolución Verde de los años 60 que multiplicó de un modo impresionante el uso de fertilizantes químicos en Asia y América Latina. Los científicos también saben que las emisiones de N_2O resultantes de la aplicación de fertilizantes nitrogenados están en el rango del 3-5% de las emisiones totales de gases con efecto de invernadero, un aumento tremendo respecto al 1% estimado por el IPCC.

Tal estimación de 3-5% se queda corta en el cálculo de las emisiones actuales y futuras provenientes de los fertilizantes. La expansión más rápida en el uso de fertilizantes se produce en los trópicos, donde los suelos generan emisiones de N_2O a tasas aún más altas por kilogramo de nitrógeno aplicado, particularmente cuando los suelos fueron deforestados. El uso de fertilizantes por hectárea está aumentando y nuevos estudios muestran que la tasa de emisión de N_2O aumenta exponencialmente a medida que se aplica más fertilizante.

Los fertilizantes químicos son adictivos. Debido a que destruyen el nitrógeno natural del suelo que está disponible para las plantas, los agricultores tienen que usar más y más fertilizantes cada año para mantener los rendimientos. A lo largo de los últimos 40 años, la eficiencia de los fertilizantes nitrogenados ha disminuido en unos dos tercios y su consumo por hectárea aumentó unas siete veces.

El efecto sobre la materia orgánica, el reservorio de carbono más importante del mundo, es el mismo. A pesar de la propaganda de la industria que dice lo contrario, estudios recientes demuestran que los fertilizantes químicos son responsables de la mayor parte de la pérdida de materia orgánica que ha ocurrido en los suelos del mundo desde la era pre industrial.

“En numerosas publicaciones, que abarcan más de 100 años en una gran variedad de cultivos y prácticas de laboreo, encontramos evidencias consistentes de una declinación del carbono orgánico en los suelos fertilizados, en todo el mundo”, señala Charlie Boast, especialista en suelos de la Universidad de Illinois.

Desde que los fertilizantes químicos comenzaron a ser utilizados, los suelos por todo el mundo han perdido, en promedio, al menos 1-2 puntos porcentuales de materia orgánica en los 30 centímetros superiores. Esto equivale a algo así como 150 mil-205 mil millones de toneladas de materia orgánica, lo que ha resultado en 220 mil-330 mil millones de toneladas de CO_2 emitidos al aire o ¡30 por ciento del exceso actual de CO_2 en la atmósfera!

La contribución total de los fertilizantes químicos al cambio climático ha sido, por tanto, enormemente subestimada y se necesita urgentemente una reevaluación. Si, en base a la investigación reciente, se toma en cuenta el uso creciente del gas de esquisto y el impacto en la materia orgánica del suelo, las estimaciones de las emisiones globales de gases con efecto de invernadero procedentes de los fertilizantes químicos podrían llegar hasta el 10% del total de emisiones. El mundo necesita moverse rápidamente para terminar con la mortal adicción a estos productos.

ternational Fertiliser Industry Association y el International Plant Nutrition Institute. Las compañías de fertilizantes también están representadas por grupos de cabildeo de consumidores de energía como la International Federation of Industrial Energy Consumers. Yara preside un grupo de trabajo sobre el gas (conocido como Gas Working Party) que, en colaboración con Fertilisers Europe, hace un fuerte cabildeo en favor de explotar los yacimientos de gas natural con *fracking* en la Unión Europea (UE).

Las compañías de fertilizantes y los grupos que le sirven de fachada juegan un papel activo en varias alianzas que han formado con otras corporaciones de los sectores de la alimentación y la agricultura para definir y proteger sus intereses colectivos en lo relacionado a políticas ligadas al ambiente y el cambio climático.

En América del Norte Yara y algunas compañías de fertilizantes y grupos de cabildeo cofundaron la Alianza para la Agricultura Sustentable (“Del Campo a la Góndola”) junto con otras grandes compañías de alimentos y agronegocios, como Walmart, Kellogg’s y Monsanto. También participan en esta alianza grandes organizaciones no gubernamentales (ONG) ambientalistas como el Environmental Defense Fund (EDF) y The Nature Conservancy (TNC). Estas ONG trabajan directamente con Yara, Mosaic y otras compañías de fertilizantes en programas de eficiencia de fertilizantes “climáticamente inteligentes” que Walmart, PepsiCo, Campbell’s y otras grandes compañías de alimentos y venta al menudeo, usan como base de sus planes internos de reducción de emisiones de gases con efecto de invernadero. (Ver recuadro: La contaminación como solución).

Las mismas organizaciones no gubernamentales y los grupos que sirven de fachada a la industria de los fertilizantes están tras la iniciativa Solutions from the Land [soluciones a partir de la tierra] una alianza estadounidense de corporaciones de agronegocios y agricultores corporativos que defien-

den la agricultura industrial de las regulaciones ambientales, lidiando en los impactos destructivos de los derrames de fertilizantes químicos sobre los cursos de agua y que ahora se enfocan en el cambio climático.

“Tenemos un miedo mortal de ser secuestrados por algunos grupos que se oponen a la tecnología”, explica Fred Yoder, de Solutions from the Land, hablando en Abu Dhabi en marzo de 2015 en un foro de agroempresas en torno al cambio climático.

A principios de 2015, Solutions from the Land cambió su nombre por el de North American Alliance for Climate Smart Agriculture y ahora actúa como la coordinación regional de la Alianza Global para la Agricultura Climáticamente Inteligente [Global Alliance for Climate Smart Agriculture].

Esta cómoda relación entre la industria de fertilizantes y otras multinacionales del sector de la alimentación y agronegocios va más allá de Estados Unidos y Europa. Yara es muy activa en el Foro Económico Mundial (WEF) donde co-preside con su “nueva visión de la agricultura [New Vision for Agriculture], junto a Walmart. Yara también preside Climate Smart Agri-

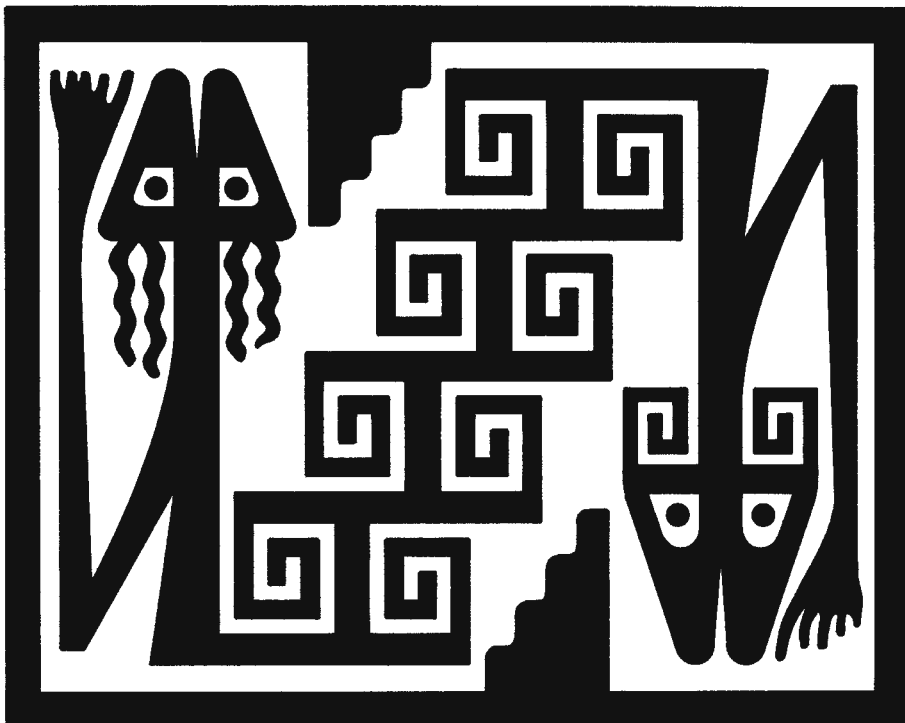
culture del grupo de trabajo del WEF y ahí coordina la programas de fertilización “climáticamente inteligentes” con Nestlé, Pepsico, Syngenta y otras compañías en Asia y África.

Las compañías de fertilizantes también tienen una sostenida relación con los centros de investigación internacional del Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional (CGIAR por sus siglas en inglés). Hoy, la industria de los fertilizantes colabora con estos centros en varias iniciativas climáticamente inteligentes en el Sur (ver recuadro: La contaminación como solución). La relación se extiende a la Alianza por una Revolución Verde en África (AGRA) financiada por Bill Gates, que tiene varias áreas de cooperación con el CGIAR y la industria de fertilizantes, tales como el Foro de la Revolución Verde Africana que fue creado por Yara y AGRA en 2010.

El principal vehículo para la promoción de fertilizantes en el Sur, sin embargo, es el International Fertiliser Development Center establecido en Estados Unidos en los setenta con respaldo económico de varias compañías de fertilizantes, incluida Yara. IFDC hace cabildeo ante los gobiernos a favor de

Las compañías de fertilizantes también tienen una sostenida relación con los centros de investigación internacional del Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional. Hoy, la industria de los fertilizantes colabora con estos centros en varias iniciativas climáticamente inteligentes en el Sur (ver recuadro: La contaminación como solución). La relación se extiende a la Alianza por una Revolución Verde en África (AGRA) financiada por Bill Gates, que tiene varias áreas de cooperación con el CGIAR y la industria de fertilizantes.

7



La contaminación como solución

No hay una definición precisa para “agricultura climáticamente inteligente”, y es deliberado que sea así. La Alianza Global para la Agricultura Climáticamente Inteligente deja a sus miembros que determinen qué significa para ellos “agricultura climáticamente inteligente”.

“La membrecía en la Alianza no crea ninguna obligación vinculante y cada miembro determina en lo individual la naturaleza de su participación,” indica el folleto de presentación la Alianza.

Entonces, ¿qué son estos programas de “agricultura climáticamente inteligente” que implementan los miembros de la Alianza?

La FAO, uno de los principales organizadores de la Alianza, elaboró una publicación de referencia y una lista anexa de diez “historias exitosas” de agricultura climáticamente inteligente. Todos los ejemplos son programas de extensión verticales, incluyendo una técnica de aplicación de fertilizante nitrogenado promovidas por el IFDC, destinada a los campesinos de los países no industrializados, cuya contribución al cambio climático es insignificante.

El CGIAR tiene un conjunto semejante de “historias exitosas” de agricultura climáticamente inteligente en los países del Sur, que promueven el uso de fertilizantes y organismos genéticamente modificados y no hacen mención de la agroecología. Algunos de los centros del CGIAR ya trabajan en directo con la industria de fertilizantes y otras compañías de agronegocios en proyectos climáticamente inteligentes. El Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo (CIMMYT), por ejemplo, tiene proyectos de Aldeas Climáticamente Inteligentes junto con el Instituto Internacional de Nutrición Vegetal, de la industria de fertilizantes, para ayudar a los campesinos en África y Asia a “identificar las opciones de fertilizantes”.

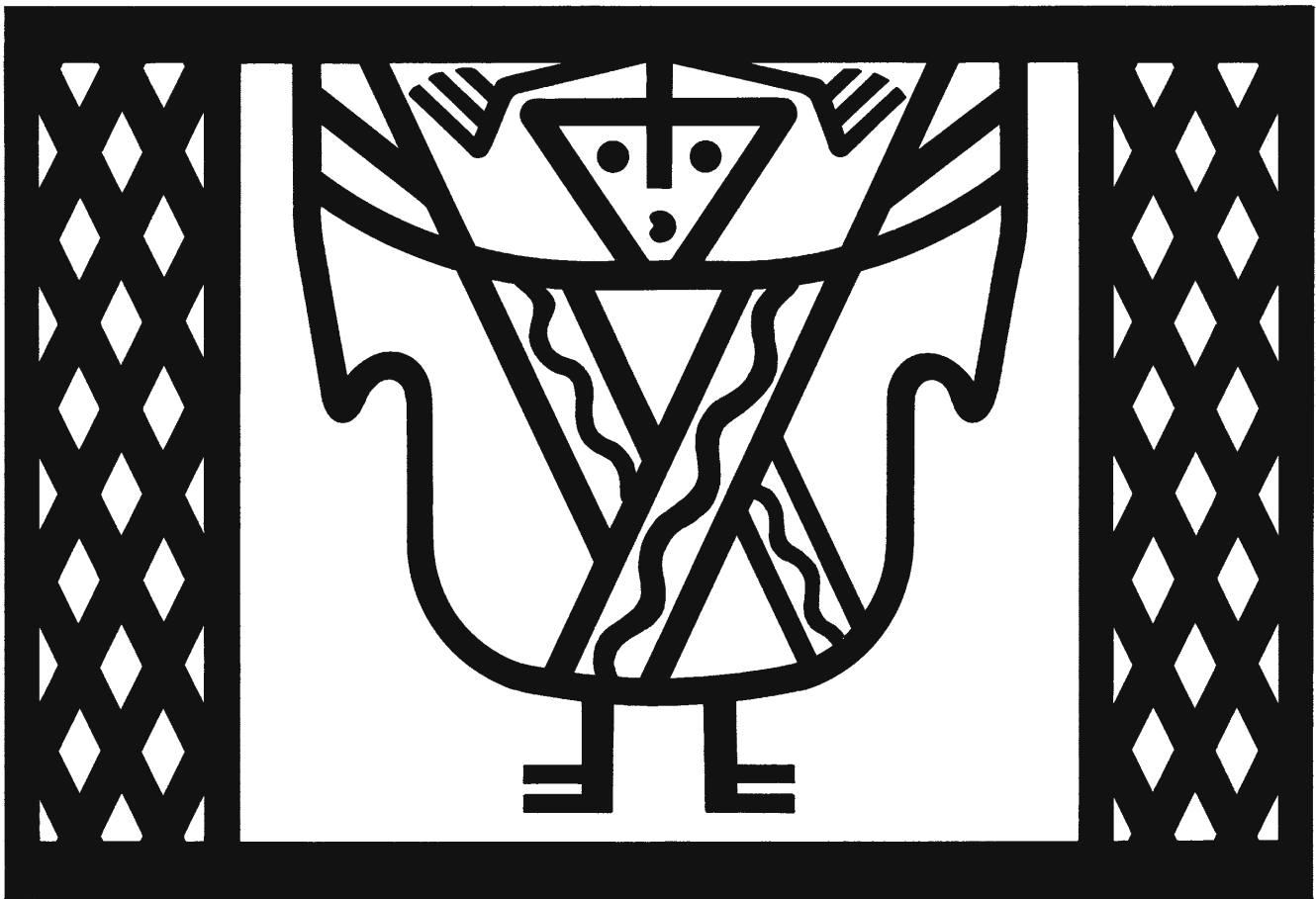
No obstante, la mayoría de las iniciativas de agricultura climáticamente inteligente provienen directamente del sector privado, a través de alianzas entre las compañías más grandes de agronegocios y de los alimentos. El gobierno estadounidense, que señala que su estrategia de “agricultura climáticamente inteligente” será “voluntaria y en base a incentivos”, cita diez casos de iniciativas del sector privado alineados con su estrategia. Tres de estos programas están basados en la “optimización de fertilizantes”: uno conocido como “Del Campo a la Góndola” a través de la Alianza para la Agricultura Sustentable (una red de las mayores compañías de alimentos y agronegocios), un segundo llamado “4R”, desarrollado por The Fertiliser Institute y The Nature Conservancy, y un tercero que es una cooperación entre Walmart, The Environmental Defense Fund y uno de los mayores distribuidores de fertilizantes en Estados Unidos.

En particular, es significativo el programa de Walmart sobre “agricultura climáticamente inteligente”, ya que es el mayor vendedor de alimentos al menudeo en el mundo. Walmart intenta alcanzar la mayor parte de sus metas de reducción de emisiones de gases con efecto de invernadero enrolando a sus proveedores en programas de “optimización de fertilizantes” desarrollados por Yara, otras compañías de fertilizantes y sus ONG asociadas. Walmart ya obtuvo el compromiso de Sopas Campbell, Cargill, Dairy Farmers of America, General Mills, Monsanto, Kellogg’s, PepsiCo, Smithfield Foods y Unilever de implementar estos programas en sus cadenas de abastecimiento.

El proyecto modelo que Yara implementa es el que emprende con PepsiCo en las plantaciones que la abastecen de naranjas para sus jugos Tropicana. En este proyecto, PepsiCo hace que estas plantaciones compren los fertilizantes de Yara etiquetados como “bajos en huella de carbono”, los que se supone que producen menos escurrimiento de fertilizantes. Estos “fertilizantes de marca premium” fueron desarrollados por Yara “para evitar una situación donde solamente los alimentos producidos orgánicamente pueden obtener el sello climático de aprobación”.

En África, donde de manera perversa se centra mucha de la atención de la Alianza Global, la industria de fertilizantes y sus aliados sostienen que el mayor uso de fertilizantes es una forma “climáticamente inteligente” de reducir la emisión de gases con efecto de invernadero. Yara y Syngenta llevan a cabo ensayos en Tanzania para demostrar que el aumento de rendimientos con fertilizantes químicos y semillas híbridas “reduce la necesidad de deforestación evitando, de esta manera, la emisión de gases con efecto de invernadero”. Esto es a lo que ellos llaman “intensificación sustentable”, un concepto que la FAO califica de “climáticamente inteligente”.

África no sólo interesa a la industria de fertilizantes como un modo de desviar la atención sobre las emisiones de la agricultura en los países industrializados. Es el mercado de fertilizantes químicos de más rápido crecimiento y una nueva e importante reserva de fuentes de gas natural, sobre todo en la costa este entre Tanzania y Mozambique. Yara es un actor principal en las iniciativas que promueven la agricultura industrial a gran escala en África, como el proyecto del Foro Económico Mundial en Tanzania — el Corredor de Crecimiento Agrícola del Sur—, donde Yara está, qué coincidencia, en conversaciones con el gobierno para construir una nueva planta de fertilizante nitrogenado de 2 mil 500 millones de dólares.



políticas que aumenten el uso de fertilizantes y promueve distintas técnicas de aplicación de fertilizantes, tales como el manejo integrado de suelos que AGRA, el Banco Mundial y otras agencias de financiamiento han adoptado como “climáticamente inteligentes”.

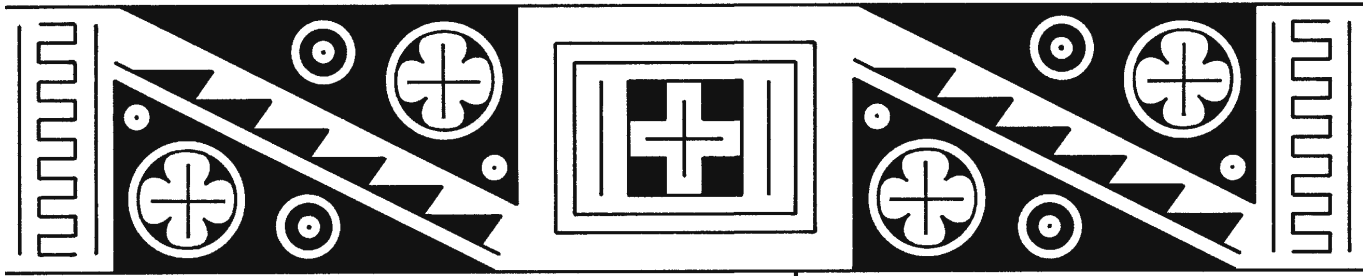
Todas estas mismas corporaciones, agencias, grupos de fachada y alianzas han confluído tras un esfuerzo común para promover la “agricultura climáticamente inteligente”, como la respuesta oficial al cambio climático. Es un concepto abstracto que se basa en conceptos igualmente abstractos, promovidos anteriormente por la industria para presentar a los fertilizantes químicos como parte de la solución al cambio climático, tales como “desarrollo agrícola climáticamente compatible” e “intensificación sustentable”.

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) fue la primera en acuñar el término “agricultura climáticamente inteligente” en 2010 como un medio

para atraer financiamiento ligado a temas climáticos para sus programas agrícolas en África. El término sólo llegó a tener importancia en los círculos políticos internacionales en 2012, después de la Segunda Conferencia Global sobre Agricultura, Seguridad Alimentaria y Cambio Climático, organizada en Hanoi por el Banco Mundial y la FAO y auspiciada por el gobierno de Vietnam.

Elegir Vietnam no fue un accidente. Yara y otras multinacionales de alimentos y agronegocios del Foro Económico Mundial, habían lanzado una importante asociación público-privada con el gobierno vietnamita, con la que se daba a estas corporaciones responsabilidad exclusiva sobre las “cadenas de valor” de las principales materias primas de exportación. Yara quedó a cargo del café y las hortalizas y los programas en Vietnam quedaron como el primer proyecto piloto del Foro Económico Mundial para la agricultura climáticamente inteligente, con Yara a cargo de la supervisión genera.

Hay un esfuerzo corporativo común para promover la “agricultura climáticamente inteligente”, como la respuesta oficial al cambio climático. Es un concepto abstracto que se basa en conceptos igualmente abstractos, promovidos anteriormente por la industria para presentar a los fertilizantes químicos como parte de la solución al cambio climático.



“Las discusiones internacionales fueron controladas por las compañías de agronegocios, el Banco Mundial, Estados Unidos y otros gobiernos partidarios de la agricultura climáticamente inteligente”, señaló el ganador del Premio Mundial de la Alimentación, Hans Herren. “Ellos tienen el dinero y los grupos de presión. Quienes defendimos la agroecología, los sistemas alimentarios locales y la agricultura en pequeña escala, como la solución holística y en verdad amigable con el clima, fuimos simplemente expulsados del proceso.”

El programa de la Segunda Conferencia Global estuvo dominado por Yara y las otras corporaciones que colaboran con el gobierno vietnamita. Las organizaciones de la sociedad civil fueron marginadas de las discusiones y fue ignorado su claro rechazo al concepto de “agricultura climáticamente inteligente”. Mientras que las conferencias anteriores habían llamado a un “cambio de paradigma a todos los niveles”, esta vez la conferencia terminó con un llamado a un “cambio de paradigma sobre el papel del sector privado” para “institucionalizar y aumentar” la participación del sector privado y “pasar de alianzas público-privadas a privado-públicas”.

Al momento de la siguiente Conferencia Global en Sudáfrica, al año siguiente, el grupo de cabildeo de los fertilizantes y sus aliados habían desarrollado un plan para crear una Alianza para la Agricultura Climáticamente Inteligente, presentada formalmente en la Cumbre Climática de las Naciones Unidas en septiembre de 2014 como principal plataforma de la comunidad internacional para actuar sobre el cambio climático y la agricultura.

El Departamento de Estado estadounidense asumió el liderazgo para desarrollar el plan. En la “reunión de socios” de la Alianza en la Haya en julio de 2014, donde se afinaron los detalles finales, Estados Unidos envió cinco funcionarios de gobierno, cuatro representantes de los

grupos de cabildeo de los agronegocios y cuatro representantes de corporaciones —un número igual al total de delegados de los países en desarrollo.

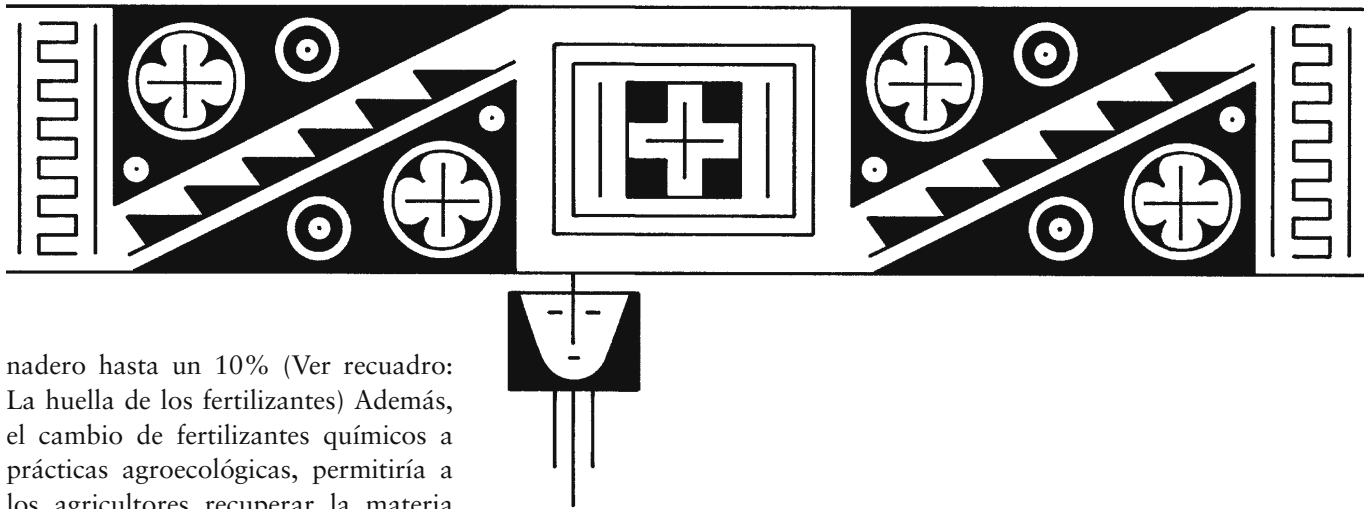
“Las discusiones internacionales fueron controladas por las compañías de agronegocios, el Banco Mundial, Estados Unidos y otros gobiernos partidarios de la agricultura climáticamente inteligente”, señaló el ganador del Premio Mundial de la Alimentación, Hans Herren. “Ellos tienen el dinero y los grupos de presión. Quienes defendimos la agroecología, los sistemas alimentarios locales y la agricultura en pequeña escala, como la solución holística y en verdad amigable con el clima, fuimos simplemente expulsados del proceso.”

Hoy, la Alianza Global para la Agricultura Climáticamente Inteligente está llena de compañías de fertilizantes, grupos de fachada de las mismas compañías y ONG y empresas que trabajan directamente con ellas. En su comité directivo están Yara, Mosaic, EDF y TNC, y los gobiernos de Noruega y Estados Unidos.

De vuelta al cambio de paradigma

La alimentación y la agricultura son áreas muy atractivas para la acción relacionada con el cambio climático. Se pueden lograr reducciones rápidas e impactantes de las emisiones de gases con efecto de invernadero en nuestros sistemas alimentarios sin mayores consecuencias económicas. La eliminación de los fertilizantes químicos es uno de los puntos más fáciles y efectivos por donde empezar.

Reducir los fertilizantes químicos podría reducir las emisiones globales anuales de gases con efecto de inver-



nadero hasta un 10% (Ver recuadro: La huella de los fertilizantes) Además, el cambio de fertilizantes químicos a prácticas agroecológicas, permitiría a los agricultores recuperar la materia orgánica en los suelos del mundo y con ello capturar unos dos tercios del exceso actual de CO₂ en la atmósfera, en un plazo de 50 años. Los efectos adicionales serían una mejor calidad de vida de los agricultores, alimentos más nutritivos, la protección de la capa de ozono y sistemas hídricos seguros.

No hay obstáculos técnicos en el camino. Las compañías de fertilizantes pueden afirmar que si se dejan de usar sus productos, tendríamos que arar lo que queda de los bosques en la Tierra con el fin de satisfacer las necesidades globales de alimentos, pero numerosos estudios muestran que los agricultores que usan prácticas agroecológicas simples, pueden producir igual cantidad de alimentos sin fertilizantes químicos, en la misma cantidad de tierra.

Durante la crisis de los precios alimentarios en 2007, mientras mil millones de personas pasaban hambre porque ya no podían acceder a los alimentos, las compañías de fertilizantes subieron sus precios y tomaron como rehenes a gobiernos y a agricultores. Alegaron que se debía a las alzas en los costos de las materias primas (gas natural), pero las ganancias de Yara y Mosaic ese año aumentaron en un increíble 100%.

Romper con el hábito de los fertilizantes es una cuestión política. Ninguna acción relevante puede ocurrir mientras la industria de los fertilizantes siga controlando a quienes negocian y

diseñan las políticas al respecto. Hagamos que esto empiece a ocurrir acabando con la Conferencia Global para la Agricultura Climáticamente Inteligente y expulsando a las compañías de fertilizantes de la COP21 en París. ♻️

Consulten el texto completo con referencias en el sitio de GRAIN. www.grain.org

Para más información

Climate Smart Agriculture Concerns, un sitio web dedicado a proporcionar información acerca de la Alianza Global para la Agricultura Climáticamente Inteligente y a movilizar acciones contra ella: <http://www.climatesmartagconcerns.info/>

Tom Philpott en *Mother Jones*, tal como "How the Midwest's corn farms are cooking the planet," 12 de agosto de 2015, <http://www.motherjones.com/tom-philpott/2015/08/how-midwest-corn-farms-are-cooking-planet> y "A brief history of our deadly addiction to nitrogen fertilizer," 19 de abril de 2013: <http://www.motherjones.com/tom-philpott/2013/04/history-nitrogen-fertilizer-ammonium-nitrate>

Attac France y La Confédération Paysanne, "La "climate smart agriculture" une agriculture livrée à la finance carbone et aux multinationales," marzo de 2015: <https://france.attac.org/nos-publications/notes-et-rapports-37/article/la-climate-smart-agriculture-une>

Marie Astier y Flora Chauveau, "Quand les multinationales de l'agrobusiness s'achètent une vertu climatique," *Reporterre*, 7 de abril, 2015: <http://www.reporterre.net/Quand-les-multinationales-de-l>

African Centre for Biosafety, "The political economy of Africa's burgeoning chemical fertiliser rush," septiembre, 2014:

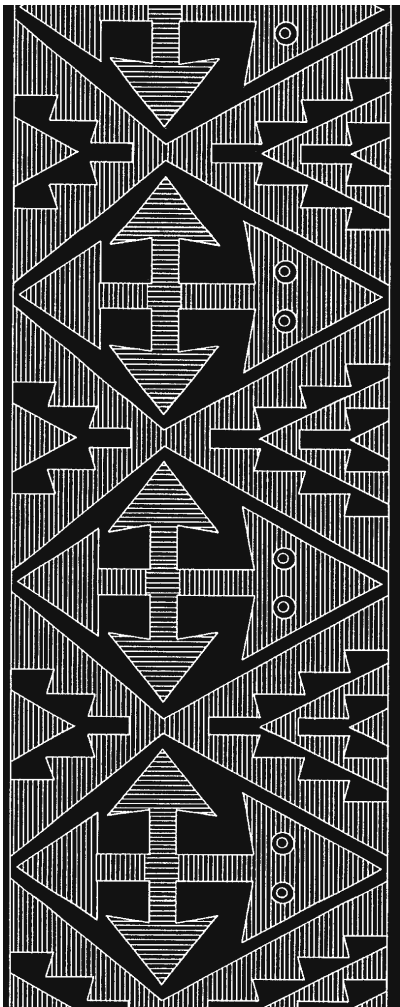
<http://acbio.org.za/the-political-economy-of-african-burgeoning-chemical-fertiliser-rush-2/>

Reducir los fertilizantes químicos podría reducir las emisiones globales anuales de gases con efecto de invernadero hasta un 10%. Además, el cambio de fertilizantes químicos a prácticas agroecológicas, permitiría a los agricultores recuperar la materia orgánica en los suelos del mundo y con ello capturar unos dos tercios del exceso actual de CO₂ en la atmósfera, en un plazo de 50 años. Los efectos adicionales serían una mejor calidad de vida de los agricultores, alimentos más nutritivos, la protección de la capa de ozono y sistemas hídricos seguros.

Debate en clave territorio

Henry Picado Cerdas

I 2



Para el guionista y director de cine David Trueba *un* paisaje sirve para entender quienes somos. El mismo afirma: “Lo hermoso de un paisaje no es su composición concreta, su belleza plástica, su esteticismo más o menos rotundo, sino la significación que cobra para nosotros cuando lo reencontramos o cuando en un momento determinado se une a nuestro estado de ánimo y es como si uno se marchara con la montaña a cuestas...”

Sumando a lo que propone Trueba, el paisaje no es sólo algo que se mira o se contempla como una pintura. Para quienes habitan “el paisaje” este significa sus modos de subsistencia, el lugar desde el que miran al mundo para entenderlo desde ahí. El paisaje se convierte en territorio cuando colectivamente se han tejido formas de relaciones creadoras de identidades (territorialidad). Es por eso que el paisaje es muy importante, porque define la forma en que se narra la historia de una persona, de un colectivo, una comunidad o de una región.

En palabras de Eduardo Galeano (2014) “por estos tiempos el concepto de *territorialidad* se está utilizando de nuevo como base y sostén para defender física y teóricamente esos espacios que habitamos”.

El concepto de *territorio* es empleado desde diversas disciplinas como la planificación estratégica, la economía, la historia, las ciencias políticas, la sociología, la antropología, la geografía, et- cetera, pero también desde las organizaciones y movimientos sociales, especialmente indígenas y campesinas. En este sentido las acepciones discrepan según

desde donde se miren y por lo tanto sus aplicaciones también lo hacen.

Para el geógrafo Milton Santos el territorio es entendido como *el* lugar donde se conoce y se siente, “donde desembocan todas las acciones, todas las pasiones, todos los poderes, todas las fuerzas, todas las debilidades, es donde la historia del hombre plenamente se realiza a partir de las manifestaciones de su existencia”. (Santos, 2007:13)

Curiosamente se encuentran nociones similares a la de Santos en la Estrategia Centroamericana de Desarrollo Rural Territorial¹ donde se menciona muy superfinamente que “los territorios no son meros espacios físicos, sino construcciones histórico-sociales y espacios de identidad cultural” (2009:10). No es fácil distinguir leyendo esta estrategia la forma en que se asume el uso del territorio con un carácter ideológico desarrollista. Porque hay concepciones de territorio que son empleadas dentro de las estrategias o planes de gobernanza tanto a nivel regional, como nacional y municipal, donde prima el sentido del libre mercado. De forma similar encontramos varios proyectos que usan conceptos de territorio vinculados al libre comercio como son las Áreas de Desarrollo Rural en Costa Rica, las Ciudades Modelo en Honduras y las Zonas Económicas Especiales en toda América Latina. No hay que olvidar que dentro de esta noción liberal del territorio se encuentra al Estado como forma administrativa ejecutora de procesos de territorialización.

Por otro lado comunidades afrodescendientes entienden el territorio como su “hábitat funcional”. En una

¹ En este documento están implicados el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), La Organización Mundial para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y Unidad Regional de Asistencia Técnica (RUTA) instituciones ligadas a los Naciones Unidas y a USAID

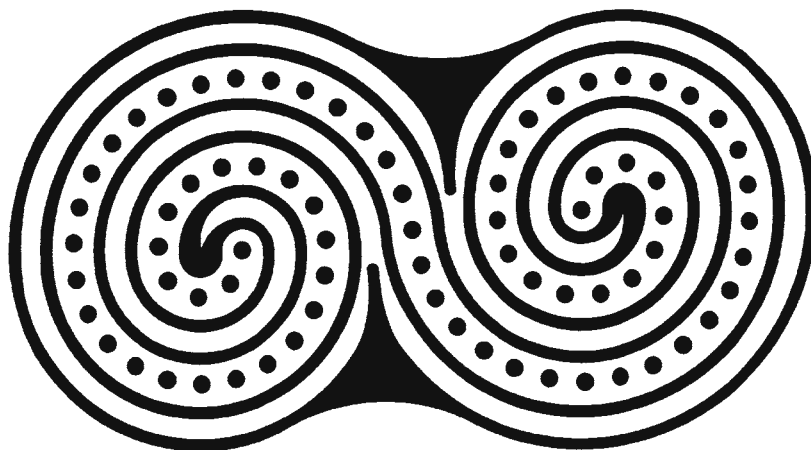
entrevista realizada a la dirigente de la Organización Negra Fraternal Hondureña OFRANEH señala la centralidad que tiene el territorio dentro de la concepción como pueblo afrodescendiente “...un pueblo sin su territorio, sin su identidad, sin su cultura es un pueblo que está muerto”². Así mismo el ecofeminismo afrocolombiano habla sobre el territorio como “el espacio donde se conjugan las relaciones sociales cotidianas, tanto de orden de las creencias, los ritmos y los escenarios simbólicos, como en las formas de trabajo y producción” pero más propiamente donde se han arraigado las culturas y se defiende la posibilidad de vivir dignamente” (Bermúdez, et al, 2014:22)

Para el ecofeminismo como para el feminismo comunitario el territorio primero es el cuerpo mismo. “Recuperar el cuerpo para defenderlo del embate histórico estructural que atenta contra él, se vuelve una lucha cotidiana e indispensable, porque el territorio cuerpo, ha sido milenariamente un territorio en disputa por el patriarcado, para asegurar su sostenibilidad desde y sobre el cuerpo de las mujeres.” (Capnal, 2010).

Lorena Capnal logra evidenciar con gran claridad las relaciones que tienen la resistencia de las mujeres xinkas en la defensa del territorio-tierra en contra la minería al mismo tiempo que emprenden la liberación de su territorio-cuerpo contra las formas patriarcales y capitalistas de opresión a la mujer.

La importancia de la lucha por la liberación del cuerpo-territorio en el feminismo comunitario y el ecofeminismo evidencian el carácter multidimensional que tiene el concepto de territorio.

Queremos mostrar que hay muchas nociones de territorio que pueden estar confrontadas o en complicidad. Por tanto el territorio no sólo es un espacio material de disputa, sino también un espacio conceptual en pugna. Esto a su vez genera una conflictividad evidente que es llamada por Bernardo Manzano (2009:3) con el nombre de “territorialidades”. A la intencionalidad política con que se asume el territorio se la llama territorialidades, lo que da paso a



hablar de procesos de territorialización que son en el fondo procesos de disputa, es decir, de transformación constante.

² Extracto de la entrevista realizada en la Ceiba, Honduras el 9 de septiembre de 2014.

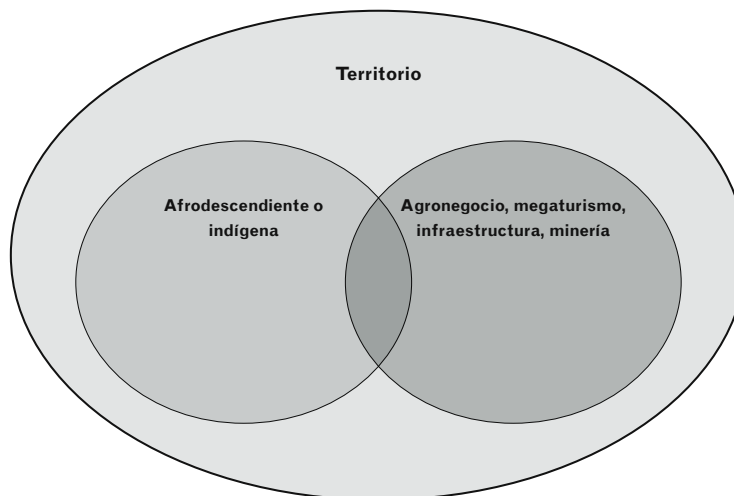
Caminar una vereda es recorrer el rastro de pasos anteriores. Su trazo concreto, que se dibuja y borrea, marca la historia, las historias, del trajinar de las relaciones humanas. Al diseño de su tejido los pueblos campesinos más antiguos le llaman territorio. (Vera-Herrera, 2005:7)

Con esta frase Ramón Vera-Herrera nos está proponiendo una idea fundamental para entender el territorio. El territorio se encuentra en constante transformación, es decir no es estático. Para el ecofeminismo colombiano este proceso de territorialización constante obedece a la condición de género y de clase, pero también a los procesos histórico-sociales.

“Recuperar el cuerpo para defenderlo del embate histórico estructural que atenta contra él, se vuelve una lucha cotidiana e indispensable, porque el territorio cuerpo, ha sido milenariamente un territorio en disputa por el patriarcado, para asegurar su sostenibilidad desde y sobre el cuerpo de las mujeres.”

Lorena Capnal

Ilustración 1: Procesos de territorialización



Lecturas:

- Barreda Marín, Andrés, "El espacio geográfico como fuerza productiva estratégica en *El capital* de Marx". Ceceña, Ana Ester compiladora: *La internacionalización del capital y sus fronteras tecnológicas*. Ediciones Caballito, México, 1995.
- Bermúdez Rico, Rosa. *Territorios, la minería y nosotras las mujeres nos preguntamos*. CENSAT Amigos de la Tierra Colombia, 2014.
- Capnal, Lorena, *Feminismos Diversos, Feminismos Comunitarios*. ACSUR. Segovia, 2010.
- Galeano, Eduardo, "Neoextractivismo vs. la defensa integral de los territorios": <http://sursiendo.com/blog/2013/02/neoextractivismo-vs-la-defensa-integral-de-los-territorios/>, 2014
- IICA. Estrategia Centroamericana de Desarrollo Rural Territorial, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. San José. 2009.
- Mançano Fernandez, Bernardo, Tipología de los Territorios. Programa de Postgrado en Geografía de la UNESP. Brasil, 2009
- Robert, Jean, "Guerra a la subsistencia. Crisis económica y territorialidad". *Biodiversidad*, 20-24, 2013.
- Santos, Milton, "O dinheiro e o território". En: SANTOS, Milton; Becker, Bertha; Silva, Carlos Alberto Franco de; et al. *Território, territórios: ensaios sobre o ordenamento territorial*. Tercera edición. DPA Editora. 2007 <http://es.slideshare.net/CarvalhoFilipes/santos-milton-becker-bertha-k-org-territrio-territrios-ensaios-sobre-o-ordenamento-territorial>
- Torres-Rivas, Edelberto, "Las democracias malas de Centroamérica", *Nueva Sociedad*, núm. 226, 2010
- Vera-Herrera, Ramón, *Veredas. Historias en los fillos del mundo*. Editorial Ítaca. México, 2005.



Territorio bri-bri de Salitre, Costa Rica. Foto: Henry Picado

El espacio se encuentra en disputa: se enfrentan la territorialidad campesino/indígena con la territorialidad del agronegocio. Ambas tratan de tener el mismo espacio y a veces viven entramadas una sobre otra. Un lugar de traslape evidencia la conflictividad entre ambas nociones de territorio. Se puede decir que conflicto territorial es la disputa entre dos o más territorialidades de un mismo espacio. Algunas de las variables que pueden modificar esta relación de poder son el enfoque de las políticas públicas y los niveles de autonomía y de organización popular. En la teoría del valor de Marx existen elementos que refuerzan la idea de que las disputas por el territorio ocurren en el plano cognitivo y en el material. El economista mexicano Andrés Barreda señala que "las mercancías y el dinero ocupan y acondicionan funcionalmente el espacio dentro del cual se mueven, sea éste el de la tierra, el subsuelo, el aire o la pura extensión que contiene y envuelve todo lo existente". (Barreda, 1994:134). De este modo la territorialización de los espacios desde el agronegocio³ son formas mercantiles de apropiarse de la tierra, al agua, el bosque y hasta de los pueblos como forma de mano de obra explotada.

En cambio *el valor de uso* en los territorios ocupados por pueblos indígenas está ligado a la capacidad de cuidado de la vida. Es decir caza, siembra, re-

colección, refugio, recreación y buen vivir. Esta territorialización muchas veces no cabe dentro de parámetros geométricos ni econométricos.

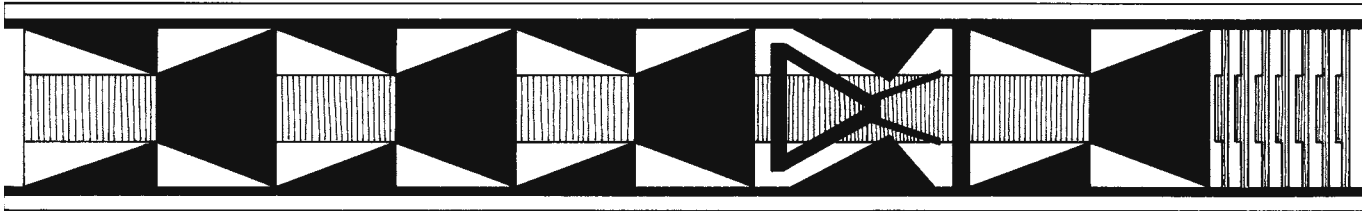
"La reivindicación de la territorialidad va mucho más allá del clásico reclamo por la tierra. Un campesino individual necesita una tierra si quiere seguir cultivando. Una comunidad requiere un territorio con su agua, sus bosques o sus matorrales, con sus horizontes, su percepción de "lo nuestro" y de "lo otro", es decir de sus límites, pero también con las huellas de sus muertos, sus tradiciones y su sentido de lo que es la buena vida, con sus fiestas, su manera de hablar, sus lenguas o giros, hasta sus maneras de caminar. Su cosmovisión." (Robert, 2013)

Siguiendo a Jean Robert sobre las formas de territorialización del agronegocio, el monocultivo o los agrotóxicos atentan directamente contra los modos de habitar el territorio para las comunidades. Estos modos de subsistencia son fundamentales y para nada son algo marginal como se ha querido calificar a la subsistencia. La subsistencia es lo fundamental, lo que subyace a la existencia. 🌱

³ Por agronegocio se comprende la forma de producción de mercancías alimentarias por medio de un modelo basado en la mecanización, los agrotóxicos, las semillas patentadas y la proletarianización del campesinado.

Los “pagos” por conservación facilitan que las mineras destruyan

Jutta Kill



15

Durante más de una década, empresas mineras como Newmont y Rio Tinto han participado en programas voluntarios de compensación de la biodiversidad¹, incluso cuando la ley no exige dicha compensación.

¿Cuál es el interés de las empresas mineras por participar en estos programas de compensación? El informe de un taller organizado conjuntamente en 2003 por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN, por sus siglas en inglés) y el Consejo Internacional de Minería y Metales (ICMM, por sus siglas en inglés) ofrece un primer indicio: “Los participantes acordaron explorar el uso de la compensación de la biodiversidad reconociendo que puede llegarse a un punto donde la inversión en la compensación de la biodiversidad proporcione mayores beneficios sociales, ambientales y económicos que tratar de mitigar todos los impactos”.² Estos “mayores beneficios” (para las empresas mineras) resultan aún más claros cuando se considera la “importante superposición de los sitios de explotación y actividad minera con áreas de alto valor de conservación”, revelada en un informe de 2003 del Instituto de Recursos Mundiales (WRI, por sus siglas en inglés). La evaluación del WRI sin embargo, enfocada en áreas consideradas de “alto valor de conservación”, no tiene en cuenta que los daños provocados a las comunidades por la minería es también real en aquellas zonas que las evaluaciones internacionales de la diversidad biológica no consideran de “alto valor de conservación”. No obstante, el informe sugiere convincentemente que es probable que la

oposición internacional a la destrucción causada por la industria minera aumente cuanto más avance la industria minera en las zonas de “alto valor de conservación” remanentes.

La misma opinión es compartida en un documento de 2005 dirigido a la industria minera, en el cual el ICMM refuerza el potencial que tienen las compensaciones como una herramienta para reducir la mala reputación que puede derivarse de la destrucción de la biodiversidad. La reunión concluyó que la compensación de la biodiversidad “podría ofrecer un medio para asegurar el acceso continuo a los recursos, garantizando las licencias para operar”.³ El enfoque estuvo principalmente en los programas de compensación como parte de una estrategia para “conservar las licencias para operar así como el acceso a tierras que de lo contrario podrían no haber estado disponibles para la empresa”. El informe cita el ejemplo por el cual “la inversión de Alcoa en actividades de gestión de la biodiversidad en las minas del bosque Jarrah, en Australia, se hizo en parte para ayudar a asegurar que [la empresa] tuviera el derecho de arrendar la tierra para actividades mineras”. Del mismo modo, Rio Tinto —uno de los “precursores” de la *Guía para la Valoración Corporativa de los Ecosistemas, una iniciativa del Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible* (WBCSD, por su sigla en inglés)— habla de su interés en las compensaciones de la biodiversidad. “El creciente énfasis en la exploración en los países en desarrollo significa que el potencial de conflictos por el uso de suelo pasará a ser un tema cada vez más importante para Rio Tinto. [...]”.⁴

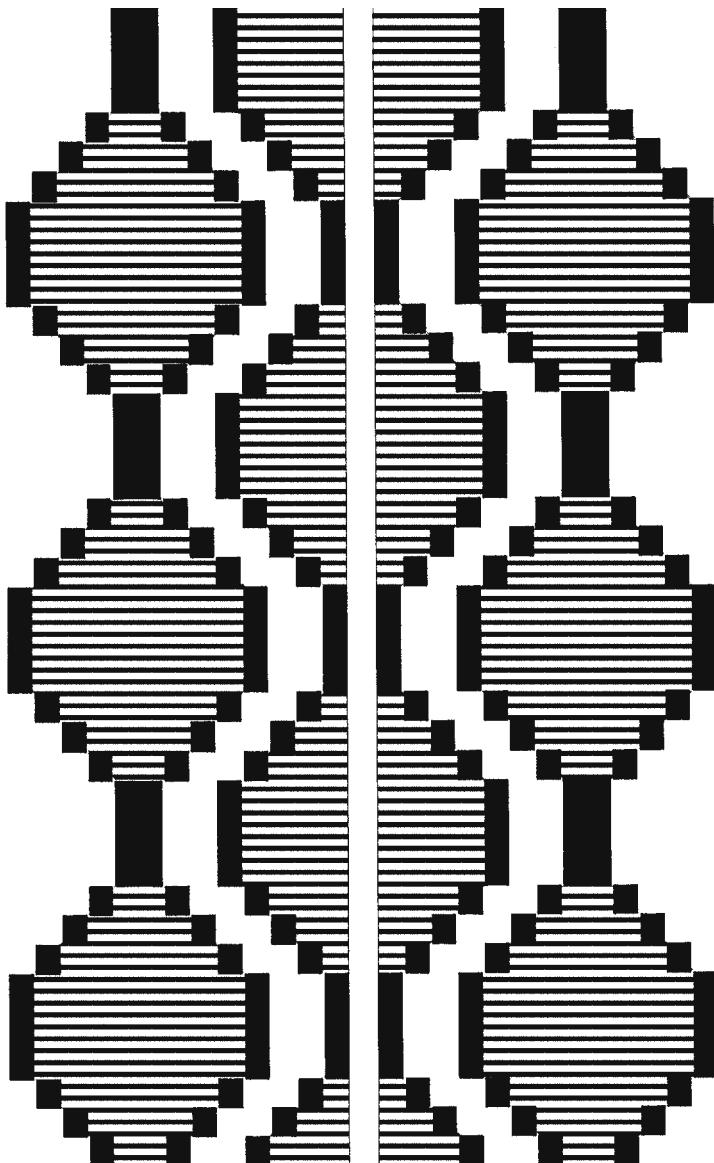
Un informe conjunto de la UICN y Rio Tinto, junto a una presentación de un representante de Rio Tinto en una conferencia de minería, sugieren que existe otro motivo para que la industria minera se interese en las compensaciones de la biodiversidad.

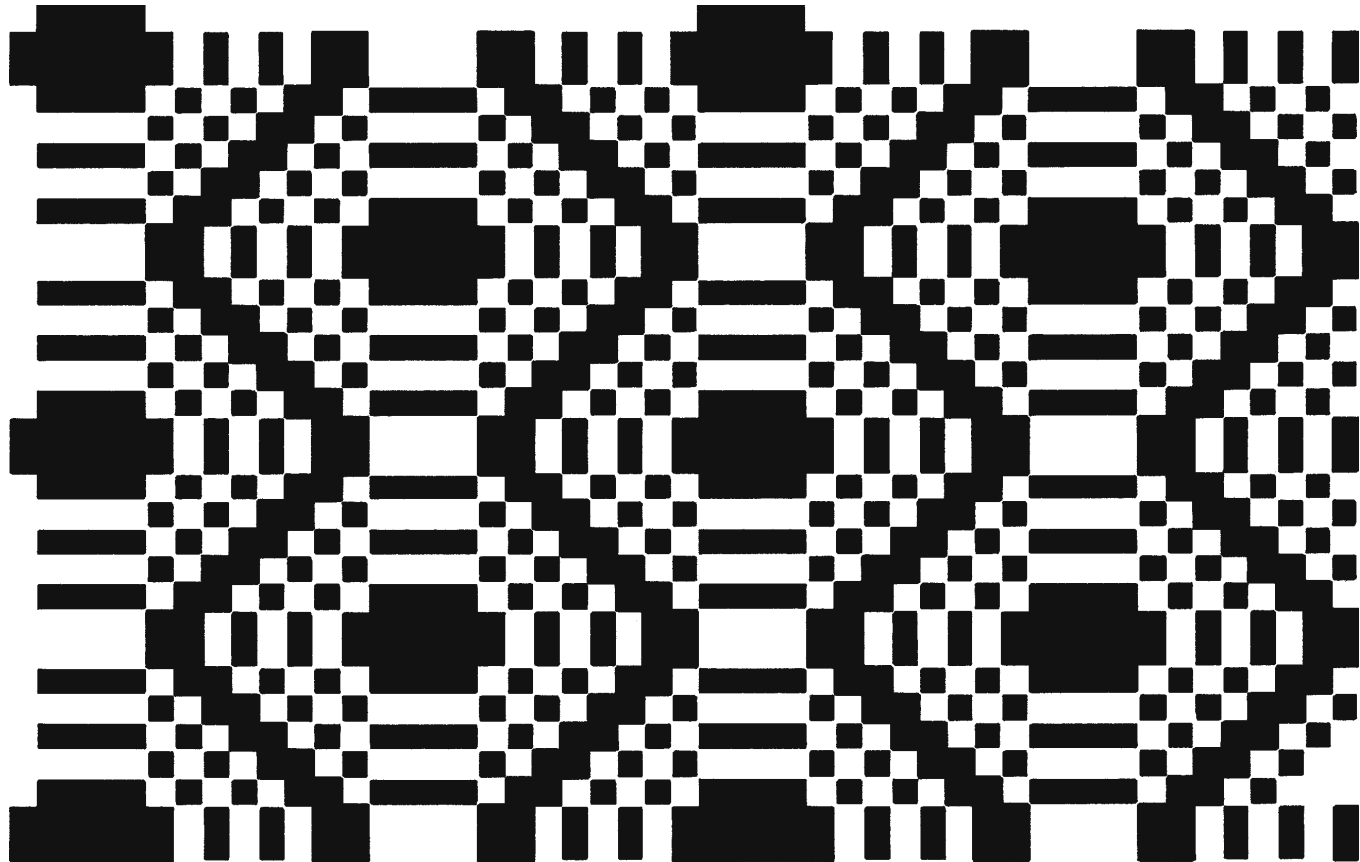
El informe y la presentación también muestran que, para Rio Tinto, REDD+ no es más que una variante de las compensaciones de la biodiversidad: “Para empresas como Rio Tinto, la valoración de los servicios ecosistémicos a través de métodos sólidos y el desarrollo de mercados funcionales para los servicios ecosistémicos podrían brindar una oportunidad para utilizar grandes extensiones de tierras inactivas y así crear nuevas fuentes de ingresos que Rio Tinto utilizaría en actividades de conservación”. Además de lo señalado en el informe, las diapositivas de la presentación en la conferencia muestran que “los proyectos REDD representan una oportunidad para que Rio Tinto capitalice sus tie-

rras inactivas”. La presentación también menciona que “los proyectos REDD pueden ser utilizados para ayudar a Rio Tinto a cumplir sus compromisos sobre cambio climático”, que Rio Tinto “actualmente está explorando proyectos de tipo REDD en Madagascar y Guinea”, y que la empresa “está tratando de identificar oportunidades para crear bancos de conservación en sus tierras inactivas”.⁵

Otro aspecto relacionado al dinero que explica el interés de la industria minera en las compensaciones de biodiversidad es que éstas facilitan el acceso al capital. La minería requiere grandes inversiones y gran parte de ese dinero (aún) proviene de los bancos, tanto privados como públicos. Para muchos de esos bancos, las llamadas “normas de funcionamiento de la CFI” son una referencia importante. La Corporación Financiera Internacional (CFI) es el brazo del Banco Mundial que presta dinero a las empresas del sector privado. Desde 2012, la Norma de funcionamiento núm. 6 de la CFI exige que las empresas que procuran fondos de la CFI deben demostrar cómo van a “compensar” el daño que sus actividades causan a la biodiversidad. (Boletín 213 del WRM, abril de 2015).

Esta referencia a las compensaciones de la biodiversidad en las normas de funcionamiento de la CFI ha aumentado notablemente el interés de las empresas por dicho mecanismo, en particular, en la industria minera. La empresa consultora Hardner & Gullison, por ejemplo, señala en su página web que la compañía “ha ayudado a algunas de las mayores empresas mundiales del sector extractivo a desarrollar prácticas de manejo de la biodiversidad y de cumplimiento de la norma de funcionamiento 6 (PS6) de la Corporación Financiera Internacional”. El sitio web de la consultora menciona específicamente el asesoramiento a Rio Tinto, a Minera Panamá (mina de cobre en Panamá), a Barrick Gold (expansión de la mina de oro en Pueblo Viejo, República Dominicana; proyecto minero aurífero en Pascua Lama, Chile; mina de cobre en Lumwana, Zambia) y a Newmont (proyecto Conga en Perú, proyecto Akyem en Ghana) sobre programas de compensación de la biodiversidad, así como sobre un programa de compensación voluntaria de la biodiversidad para Antamina, en Perú.⁶ Rio Tinto explica su participación en las compensaciones de la biodiversidad, en este caso en relación con sus actividades mineras en Mongolia: “Oyu Tolgoi-Mongolia: Este proyecto en desarrollo debe cumplir con los requisitos específicos de compensación de la biodiversidad y pérdida neta nula conforme a la norma de funcionamiento 6 de la Corporación Financiera Internacional sobre biodiversidad”.⁷

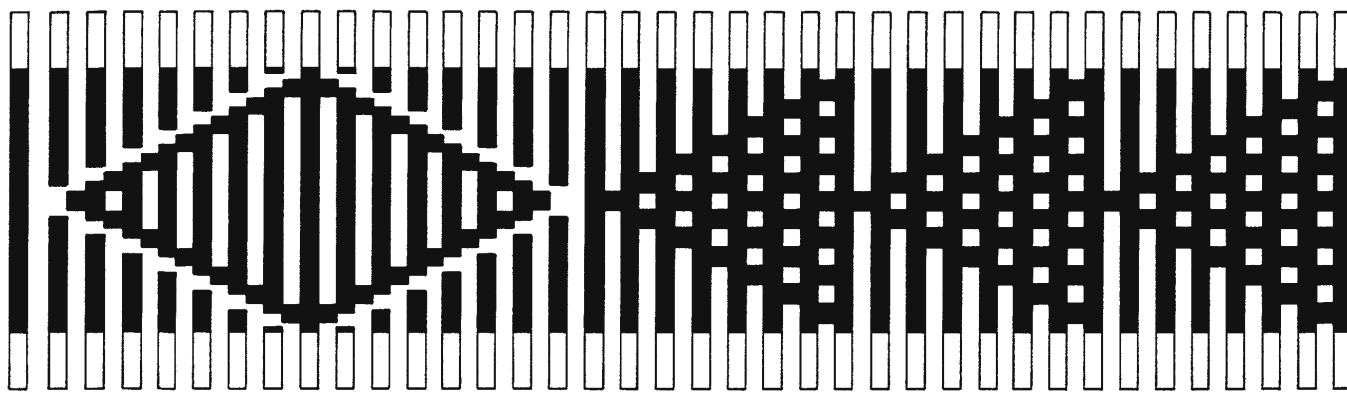




El poder para fijar tendencias de las normas de funcionamiento de la CFI pone de relieve la importancia no solamente de la rama del sector privado del Banco Mundial, sino de la institución en su conjunto, la que al trabajar con la industria minera crea un ambiente regulatorio que facilite el acceso continuo a los depósitos de metales. “El objetivo es transformar la legislación ambiental en instrumentos comerciales”, declaró en varias oportunidades el co-fundador de la bolsa de valores ambientales *Bolsa Verde Río de Janeiro*, Pedro Moura Costa, en referencia a las iniciativas de compensación. Y el Banco Mundial está explorando afanosamente cómo hacer dicha transformación.

Liberia es uno de los países escogidos por el Banco Mundial para elaborar una estrategia nacional de compensación de la biodiversidad. En marzo de 2015, el Banco presentó “Un Sistema Nacional de Compensación de la Biodiversidad: Una hoja de ruta para el Sector Minero de Liberia”, un informe “que explora la factibilidad de implementar un plan nacional de compensación de la biodiversidad en Liberia para ayudar a minimizar los impactos adversos sobre la biodiversidad y los servicios de los ecosistemas resultantes de la minería”. (Boletín 213 del WRM, abril de 2015). El informe describe las compensaciones de la biodiversidad como “una oportunidad para que el sector privado contribuya

a una red de áreas protegidas que carecen de fondos suficientes”. De esa forma, la falta de financiamiento para poner en práctica la política gubernamental sobre áreas protegidas (que fue fuertemente impulsada por el Banco Mundial y ONG internacionales conservacionistas ligadas a asociaciones corporativas con empresas del sector minero) es utilizada como justificación para facilitar la minería en zonas “críticas en biodiversidad”, siempre y cuando la destrucción de una zona “crítica en biodiversidad” quede compensada al otorgar financiamiento (probablemente por una ONG internacional) para la gestión de un área protegida en otra zona “crítica en biodiversidad”. Lo que la propuesta del Banco Mundial no menciona es que las concesiones mineras que se van a beneficiar más con tal programa de compensación de la biodiversidad en Liberia, se sitúan en la región más biodiversa del país. Y, por supuesto, en esa área, la minería destruirá no solamente los bosques ricos en diversidad biológica sino también los medios de vida de las comunidades que dependen de esos bosques y de la biodiversidad que éstos contienen. Así también, en Panamá, la industria minera resalta su contribución al financiamiento de áreas protegidas ricas en biodiversidad. La compensación de la biodiversidad de Minera Panamá SA (MPSA) “incluye el apoyo a tres áreas protegidas: el Parque Nacional Santa Fe (72 mil 636



hectáreas), el Parque Nacional Omar Torrijos (25 mil 275 hectáreas) y una nueva área protegida que se establecerá en el Distrito de Donoso (unas 150 mil hectáreas). Estas áreas protegidas tienen apoyo financiero limitado y son vulnerables a la deforestación. [...] MPSA [...] pretende conseguir un beneficio neto por los hábitats naturales que afectará con su huella en 5 mil 900 hectáreas y los posibles impactos indirectos asociados”.⁸

Las numerosas formas de conflictos, contradicciones y mentiras asociadas a la implementación de iniciativas de compensación, en especial las compensaciones de carbono, han sido documentadas por el WRM y otras organizaciones (véase, por ejemplo, la página web del WRM sobre la Mercantilización de la Naturaleza). Y aunque todavía hay poca documentación sobre las experiencias de las comunidades con los programas de compensación de la biodiversidad vinculados a la industria minera, no hay razón para creer que la situación será diferente a la experiencia que han tenido las comunidades que dependen de los bosques con los proyectos REDD+ (véase, por ejemplo “REDD: Una colección de conflictos, contradicciones y mentiras”). La documentación del WRM cita un informe de la organización colombiana Fundepúblico, que destaca que además de la tierra ocupada para minería e infraestructura, esos programas de compensación también ocuparán grandes extensiones de tierra. Por lo tanto, todo indica que habrá conflicto: “Las empresas no encuentran tierras donde establecer las compensaciones, y todavía hay que resolver el rompecabezas de hacer coincidir la demanda de compensación con la oferta de compensación”. Y es difícil ver cómo resolver este rompecabezas sin afectar negativamente los medios de vida de numerosas comunidades que dependen de la tierra —no sólo en Colombia, donde la solución del rompecabezas implicaría encontrar sitios de compensación en más de 8 millones de hectáreas de concesiones mineras, por lo menos un millón y medio de hectáreas dentro de

concesiones de petróleo y gas, y miles de kilómetros de carreteras en trámite.”

Jutta Kill, jutta@wrm.org.uy,
Secretariado Internacional del WRM

Notas:

1. Los programas de compensación se basan en la suposición de que es posible seguir destruyendo la biodiversidad sin causar daño ambiental en tanto la destrucción de un lugar se compense con la protección de un tipo similar de biodiversidad en otro lugar. El concepto se aplicó por primera vez en la década de 1970 en Estados Unidos, para habilitar la continua destrucción de los humedales a pesar de que las funciones ecológicas de los humedales estaban protegidos por la Ley de Agua Limpia. En 1997, el Protocolo de Kyoto —el tratado sobre el clima de la ONU— incorporó las compensaciones de carbono como una forma de que los países industrializados evitaran reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero en el país pagando proyectos de reducción de emisiones en otro lugar del Sur global.
2. International Council on Mining & Metals (2005): Biodiversity Offsets —A Briefing Paper for the Mining Industry.
3. *Ibidem*.
4. WRM (2014): El comercio de servicios ecosistémicos: cuando el “pago por servicios ambientales” se convierte en un permiso para destruir. <http://wrm.org.uy/es/libros-e-informes/el-comercio-de-servicios-ecosistemicos-cuando-el-pago-por-servicios-ambientales-se-convierte-en-un-permiso-para-destruir>, así como el vínculo con el informe sobre el documento de WBCSD, con estudios de caso de programas de compensación de la biodiversidad empresarial: <http://www.wbcds.org/work-program/ecosystems/cev/roadtesters.aspx>
5. IUCN y Rio Tinto (2011): “Exploring ecosystem valuation to move towards net positive impact on biodiversity in the mining sector.” IUCN and Rio Tinto Technical Series No1. Gland, Switzerland: IUCN. Presentación de Stuart Anstee en la Conferencia de AEMEE del 19 de setiembre de 2008. Opportunities and Risks for Rio Tinto Biodiversity & Ecosystem Services. 21 dispositivas. http://www.aemee.org.au/common/pdf/anstee_stuart2008.pdf
6. <http://www.hg-llc.com/corporate-biodiversity-management.html>
7. WBCSD (2012): Biodiversity and ecosystem services scaling up business solutions. Company case studies that help achieve global biodiversity targets. <http://www.wbcds.org/Pages/EDocument/EDocumentDetails.aspx?ID=14923&NoSearchContextKey=true> 31
8. ICMM & IUCN (2012): “Independent report on biodiversity offsets. Prepared by The Biodiversity Consultancy”

Territorios y cuerpos en disputa

Extractivismo minero y ecología política de las emociones

Horacio Machado Aráoz

Son muchas las investigaciones realizadas alrededor de los conflictos ecológicos, laborales y económicos que generan los proyectos mineros, pero dirijamos la mirada a una dimensión no suficientemente abordada aún: las condiciones y efectos de la minería en el plano de los cuerpos, las emociones y los sentimientos, tanto de los individuos como de las comunidades.

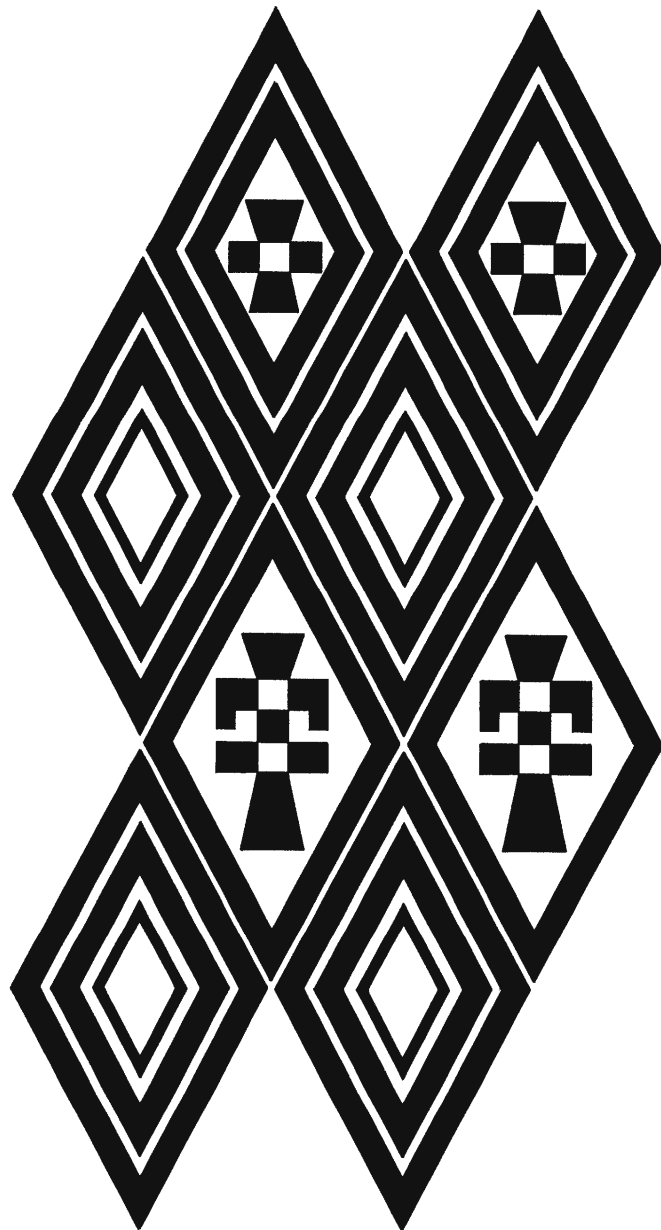
A pesar de que los principales y más difundidos eslóganes del *marketing* social de la minería transnacional afirman que ningún proyecto minero se hace sin el consentimiento previo de las comunidades involucradas, bien sabemos que este tipo de intervenciones involucra una afectación a las fuentes de vida, los medios de trabajo y las formas culturales y políticas de la reproducción social, generando resistencias y conflictos.

De hecho, la instalación de un proyecto de minería desencadena un conflicto multidimensional, cuya faceta económico-ecológica tiene que ver con la expropiación/degradación de la base material de vida de las poblaciones locales. En este plano, los conflictos se manifiestan como producto de las afectaciones que la apropiación desigual de los bienes naturales —y su uso destructivo— tienen tanto sobre las condiciones generales de habitabilidad de los territorios/sanidad de las poblaciones, como sobre el ac-

ceso y disposición de los mismos en cuanto medios de vida. En su dimensión cultural, los conflictos mineros se presentan como producto de representaciones antagónicas del mundo; visiones contrapuestas sobre la naturaleza, los vínculos, las relaciones sociales y la vida en general. En última instancia, como conflictos políticos, los conflictos mineros expresan disputas en torno a la capacidad y legitimidad de decidir sobre los territorios en cuanto espacios de vida en común: se trata de un antagonismo respecto a quiénes y cómo definen la regulación social válida para habitar/producir en el territorio.

Cuerpos colonizados. Para que los proyectos mineros en general puedan ser *aceptados* por las comunidades donde se radican, las grandes corporaciones desarrollan tecnologías de penetración sociocultural muy sofisticadas. Bajo el discurso de la «responsabilidad social empresarial» arremeten instalando y expandiendo la lógica mercantil de las compensaciones y las reparaciones como único criterio racional de negociación; la oferta de empleos locales, el *apoyo* a microemprendimientos, un festival de donaciones a entidades educativas y sanitarias, el patrocinio de actividades culturales, deportivas y hasta religiosas de los pueblos, la instalación de medios de comunicación propios y/o adictos a las pautas publicitarias de las mine-

ras; en fin, los estrechos vínculos con los gobiernos locales y todo el espectro de la clase política hacen de las poblaciones intervenidas un ámbito socioterritorial signado por una nueva forma de ocupación neocolonial.





Para que estos procesos sean soportables precisan de una cuidadosa tarea de regulación de las emociones y las sensaciones que podemos denominar como proceso de mineralización social, es decir, de acostumbramiento, aceptación y adaptación a nuevos y crecientes niveles y formas de violencia y de destructividad a fin de volver tolerable la vida en un entorno minero. La *dinámica de las compensaciones* funciona como *anestesia social* que hace soportable el dolor de la *amputación territorial*.

Para entender esta mineralización hay que retroceder hasta la época de la fiebre del oro. La memoria biopolítica de las sociedades modernas está impregnada, colonizada, por el encantamiento fetichista del oro, al fin y al cabo, todavía hoy sustrato material y simbólico del dinero-capital. La fiebre del oro da lugar a una concepción completamente nueva de la *riqueza*, el trabajo humano, la *economía* en general y la propia idea de *civilización*.

A partir de este imaginario, la minería se erige como una actividad clave para *generar riqueza*, y es esta realidad la que define, condiciona y decide sobre la vida y la muerte; la que avanza generando el *progreso*, produciendo la historia, a toda costa; diversificando las formas de extrañamiento de la vida y destruyendo algunas de ellas... Todo vale si se genera riqueza.

Sólo a través de la creación de ese tipo de sentimientos corporales, las explotaciones se tornan soportables. *Mineralización* remite entonces a un proceso de colonización de la esfera íntima de las sensibilidades. Desde esta

perspectiva, es posible analizar los conflictos socioterritoriales que estallan en las comunidades mineras como una abismal *confrontación de sensibilidades*.

Territorios invadidos. El progresivo agotamiento de los minerales ha intensificado los niveles de violencia estructural generados en torno a la minería; no sólo por las disputas geopolíticas en torno al control y apropiación de estos recursos, sino también por la utilización de tecnologías extractivas cada vez más gravosas para los ecosistemas.

Así, la violencia de las explotaciones mineras, que en el principio se ensañaba directamente sobre los cuerpos usados como medios de explotación de los suelos, hoy se invierte bajo la forma de tecnologías altamente destructivas aplicadas directamente sobre los territorios. La mina que trituraba cuerpos y los envenenaba hoy opera triturando montañas y regándolas con otras tantas sustancias tóxicas. Al hacerlo, triturará también lo más profundo de la naturaleza interior; no sólo los territorios-cuerpos, sino triturando ya la humanidad de lo humano.

Desde la fase de explotación, las localidades mineras se transforman en pueblos partidos; sociedades divididas y enfrentadas... Literalmente *minadas* por dentro. De un lado, quienes se adaptan y aceptan el *nuevo orden minero* y del otro lado, quienes lo rechazan de plano. El chantaje del empleo y las oportunidades de negocio van *lixiviando* —van disolviendo como las rocas a las que extraen los metales— las subjetividades y las sociabilidades; va creando sujetos cuyas sensibilidades están



moldeadas bajo la lógica del interés hasta el punto que niegan auténticamente que haya violencia; creen a conciencia que los violentos son *los otros*; que no hay devastación ni contaminación. Y no mienten; es que, realmente, *no lo sienten*; porque, finalmente, *ver* y *sentir* las agresiones a los territorios como agresiones a los propios cuerpos es ciertamente una cuestión subjetiva.

De hecho, uno de los principales efectos que produce la prolongación reiterativa de las situaciones de dolor social es la producción de estados de desafección, lo que se refiere tanto a la naturalización de las fuentes de dolor como al aumento de la tolerancia al malestar.

En definitiva, las poblaciones mineralizadas de nuestro tiempo son poblaciones expropiadas de la mismísima capacidad de sentir sus propias emociones y sensaciones; poblaciones *educadas* para desconocer sus dolencias y afectividades; incapaces, por tanto, de percibir y de sentir el dolor social de la dominación.

Pese a todo, mal que les pese a burócratas de Estado y a inversionistas, todavía hay en estas tierras, cuerpos que, pese a tanta violencia, a tantas agresiones históricamente acumuladas, sienten *en carne propia* la devastación de los territorios... Son aquellos que no entienden la lógica de la compensación, pues creen que ciertos bienes están fuera de lo negociable. ❖



Las corporaciones reemplazan al campesinado como “vanguardia” de la nueva agenda de seguridad alimentaria en China

GRAIN

El 19 de octubre de 2015 unas 400 familias sin tierra ocuparon la finca Sol Agrícola en São Lorenço do Sul en Rio Grande do Sul en Brasil. Esta finca había sido adquirida por la empresa china Chongqing Grain Group, y estaba improductiva. Por eso, El Movimiento de los Sin Tierra (MST) denuncia la situación de tierras vendidas a extranjeros, y que están improductivas mientras hay muchísimas familias que no tienen dónde cultivar.

Ésta no es una situación particular. Varios grupos chinos han decidido adquirir tierra, para el cultivo de la soja, como Congqing en Brasil o en la industria del cultivo, procesado, almacenamiento y transporte de alimentos, en los fertilizantes, semillas y servicios rurales operando en América latina, sobre todo en el Cono Sur, como COFCO, o incluso manteniendo sus criaderos animales en Estados Unidos y México como el WH Group, o en el negocio de la soja (o soya) como PengXin en Bolivia.

Ofrecemos una mirada reciente a la transformación en China al comenzar a convertir toda su producción de alimentos según los lineamientos de los tratados de libre comercio, sin tomar en cuenta la historia agrícola de su ancestral campesinado. Ésta es sólo parte de la historia.

21



Los últimos años fueron horribles para los pequeños productores de lácteos en China. La demanda de una producción doméstica se colapsó debido a los escándalos por la contaminación de la leche, con la que no tuvieron nada que ver, y los precios de la leche se desplomaron por debajo de los costos de producción. Muchos campesinos están tomando la decisión de sacrificar a sus vacas, pero incluso este acto desesperado rara vez los salva de la bancarrota.

No puede decirse lo mismo de las grandes compañías productoras de lácteos en China. Éstos son buenos tiempos para empresas como New Hope Group y Bright Foods. Mientras ahogan a los granjeros y campesinos chinos con los bajos precios para su leche, utilizan las ganancias para establecer sus propias mega granjas en China y en el extranjero, en especial en Nueva Zelanda y Australia, de donde pueden exportar leche en polvo de vuelta a China bajo los tratados de libre comercio y comercializarla como “segura”.

Liu Yonghao, el presidente del gigante de los agonegocios chino, New Hope Group, es emblemático de los nuevos líderes empresariales de China. Aprovechando la crisis lechera que afecta a los campesinos chinos, la convirtió en oportunidad para su compañía y estableció una alianza para adquirir granjas lecheras australianas junto con dos de las mayores familias de la industria de los lácteos en Australia. Su empresa conjunta comenzará con la construcción de la primera granja lechera con 10 mil cabezas de ganado, para después construir dos granjas de 10 mil cabezas más durante los siguientes 10 años.

Esta misma historia se repite con otros alimentos en China. El flujo de importaciones de soja y aceite de palma, que fue posible con el acceso de China a la organización Mundial de Comercio, alimentó el crecimiento de compañías productoras de comida procesada y criaderos industriales corporativos para aves y cerdos. Las compañías transnacionales como Cargill, Wilmar y Charoen Pokphand lucraron muchísimo con estos cambios; el campesinado chino quedó diezmado. Muchas empresas chinas también cerraron, pero algunas emergieron más fuertes y, con el respaldo del Estado, se han movido agresivamente para establecer cadenas globales de abastecimiento e incluso sus propias fincas en China y en el extranjero. Los impactos de estos cambios se extienden mucho más allá de la China continental y afectan al campesinado en todo el planeta.

Las “granjas familiares” desplazan a familias campesinas. La seguridad alimentaria siempre ha sido la máxima prioridad de los gobernantes chinos. Hasta hace muy poco tiempo esto significaba garan-

tizar que se produjera en China la suficiente comida para alimentar a la población entera, y esta tarea recaía casi por entero en el campesinado chino.

A lo largo de los últimos veinte años, sin embargo, el gobierno ha virado su aproximación a la seguridad alimentaria, rompiendo gradualmente con las antiguas políticas de autosuficiencia. Parte de este ímpetu vino cuando el gobierno abrazó los tratados de libre comercio que obligaron a China a permitir la importación de ciertos alimentos al país. Pero el gobierno también buscó crear sus propias políticas internas destinadas a desplazar la producción alimentaria, de las fincas campesinas a establecimientos comerciales más grandes, además de sacar la asistencia técnica y las compras públicas de manos del Estado para entregarlas a los agonegocios y las corporaciones alimentarias.

Este año, el gobierno estableció una tercera ronda de políticas de ajuste para el sector agrícola en donde dice que mejorará ciertos esfuerzos previos para reformar los predios agrarios, consolidará las fincas y desarrollará cadenas de abastecimiento corporativo para los insumos (semillas, maquinaria) y los productos (los alimentos). También impulsará políticas y programas para fomentar las llamadas “empresas cabezas de dragón”, especializadas en integrar verticalmente las cadenas de abastecimiento, e impulsar que las compañías industriales y comerciales se involucren directamente en la producción agrícola. Los efectos de este viraje, del respaldo estatal al imperio de los agonegocios están más avanzados en lo tocante a la producción de carne. Hace veinte años, los cultivos de traspatio abastecían el 80% de los puercos; hoy, son las grandes granjas, más especializadas, y los masivos criaderos industriales quienes producen 80% de los puercos.

Uno de los nodos de esta nueva política estatal de China hacia su agricultura es apoyar la transferencia de tierras, de las fincas campesinas a los establecimientos mayores, que el gobierno califica, irónicamente, de fincas familiares”. Las “fincas familiares” de China tienen en promedio 27 veces más tierra que una familia campesina típica y hacia fines de 2012 ya había alrededor de 877 mil de ellas, y cubrían 11 millones 700 mil hectáreas de tierra.

Sin embargo, las leyes chinas siguen evitando que los campesinos vendan sus tierras, así que las transferencias son por “derecho de uso”, organizadas mediante varios mecanismos, de los que tal vez el más importante es un fideicomiso de circulación de tierras. Con este mecanismo, una compañía establece un fideicomiso para adquirir múltiples derechos de uso de tierras de manos de los agricultores de determinada área, identifica las entidades interesadas en

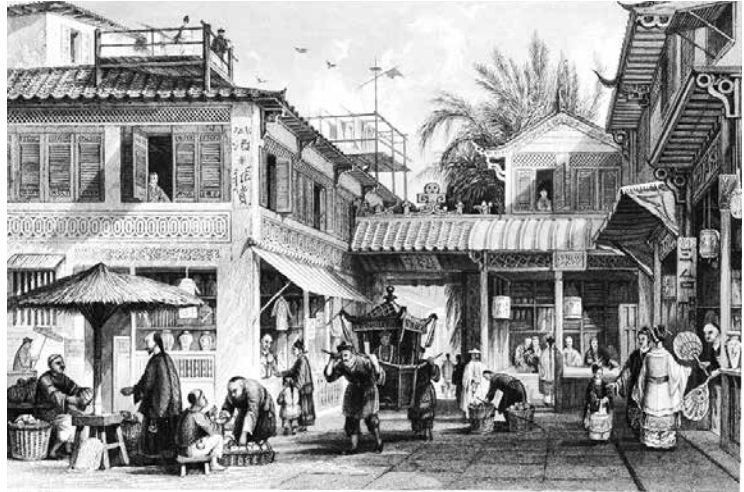
las tierras, y luego hace arreglos para que las tierras sean arrendadas a estas entidades. El fideicomiso es como un banco donde los campesinos depositan sus derechos agrarios para que éste los rente a su vez a operaciones agrícolas muchísimo mayores.

La primera compañía que saltó al negocio del fideicomiso fue la empresa financiera CITIC, propiedad del Estado. Su fundador es el antiguo vicepresidente de China, Rong Yiren —uno de los hombres más ricos de Asia y uno de los políticos que fueron los principales responsables de la apertura de la economía del país a la inversión extranjera. Los fideicomisos de circulación de tierras del CITIC se realizan en sociedad con la corporación alemana de semillas y plaguicidas, Bayer CropSciences, e integran los productos de Bayer a los establecimientos agrícolas consolidados que ellos administran.

El proyecto de fideicomiso agrario de CITIC y Bayer en la provincia de Anhui en el oriente de China, implica la transferencia de 2 mil 100 hectáreas de tierra de cultivo, de los agricultores locales —que se supone obtendrán un pago anual promedio de 700-800 yuan [112-128 dólares] por agricultor. El gobierno chino utiliza el proyecto como un plan piloto para un programa nacional, lanzado en 2015, que registrará los derechos contractuales de 200 millones de fincas rurales por toda la tierra arable de la nación, lo que pavimentará el camino para transferencias ulteriores. Según el ministerio de Agricultura chino, los derechos de uso de 25 millones de hectáreas de tierra arable ya fueron transferidos —más de una cuarta parte del total de tierras que estaba en manos campesinas.

Otras grandes empresas han seguido el camino de CITIC y Bayer en el negocio de los fideicomisos de tierras. Esto incluye a la mayor comercializadora de granos china, COFCO, la semillera estadounidense Pioneer e incluso la mayor empresa de compra venta por internet, Alibaba.

“Globalizarse”, la inversión en los agronegocios en el extranjero. En noviembre de 2014, la prensa china informó que CITIC invertiría 5 mil millones de dólares para desarrollar operaciones agrícolas en 500 mil hectáreas de tierras en Angola. La compañía ha desarrollado dos operaciones de 10 mil hectáreas en el país y ahora negocia con el gobierno una tercera operación de 30 mil hectáreas. El anuncio llegó más o menos en el momento en que dos de las más grandes compañías alimentarias de Asia, Itochu de Japón y Charoen Pokphand de Tailandia, anunciaron un acuerdo por el cual adquirirían una porción combinada de 20% de CITIC, por el equivalente a 10 mil millones de dólares.



Los dos tratos revelan mucho acerca de la dirección que asumen las políticas de seguridad alimentaria en China. Por un lado, nos da un ejemplo de la cercana integración entre las compañías chinas que encabezan la transformación del ámbito rural chino y sus contrapartes extranjeras que ya dominan el comercio global de alimentos. Por otra parte, resalta el interés que tienen las empresas chinas en establecer un control sobre algún monto de la

producción de alimentos fuera del país, para poder enviar alimentos de regreso a casa.

GRAIN reunió la información disponible en el sitio electrónico farmlandgrab.org, hasta agosto de 2015, para crear una base de datos de las adquisiciones chinas relacionadas con la producción alimentaria a gran escala en el extranjero. Identificamos 61 tratos de tierras en 31 países que cubren 3 millones 325 mil hectáreas que ya se concluyeron o están en proceso.

Podemos ver en esta lista que existe un interés especial en la producción de ciertos alimentos clave que China importa (soja, aceite de palma, lácteos) o se supone que va a importar más (maíz, trigo, arroz, carne) en un futuro cercano. Las empresas chinas están buscando establecer una presencia en centros ya conocidos de producción para las exportaciones (Estados Unidos, Argentina, Brasil, Indonesia, Australia, Nueva Zelanda) o en áreas que son de expansión agrícola porque sus bajos costos de producción las hacen candidatos ideales para la exportación (como África o Camboya). Y hay una tendencia por buscar sitios de producción de alimentos que se considera que siguen estándares de “sanidad alimentaria” mayores que los de China como Nueva Zelanda o Australia, donde las compañías chinas buscan producir leche en polvo para utilizarla en las fórmulas infantiles.



Tan sólo en Australia, las empresas chinas ya adquirieron cerca de un millón de hectáreas durante los últimos años para producir ganado y lácteos, y se informó que contratos valuados en 700 millones de dólares para la adquisición de propiedades rurales se estaban negociando en septiembre de 2015, incluida la compra, en octubre, de la compañía de lácteos más grande de China. Varias compañías chinas también están haciendo ofertas en la licitación de la compañía de bienes raíces más grande de

Australia, S Kidman&Co, que posee 11 millones de hectáreas en criaderos de ganado. La oleada china por las granjas australianas está estrechamente conectada con los acuerdos de libre comercio firmados entre ambos países, que le otorgan protecciones a los inversionistas chinos y permiten mayores exportaciones de alimentos procedentes de Australia a China.

La escala de las nuevas inversiones chinas en el exterior en lo relacionado con tierras agrícolas a nivel global es claramente significativa, y está teniendo un impacto en los agricultores locales —de los productores australianos que se ven presionados para salirse de sus predios por el aumento en el precio de la tierra, a los campesinos de Mozambique que simplemente fueron expulsados de sus posesiones.

Y más está por venir. El gobierno está preocupado por la excesiva dependencia del país hacia las corporaciones extranjeras de importación de alimentos y, como estrategia para contrarrestarlas, proporciona apoyo directo para fomentar que sus propias multinacionales alimentarias construyan la infraestructura y la logística de comercialización necesaria para garantizar acceso y control sobre las exportaciones-importaciones de comida. (China firmó un tratado con Brasil en mayo de 2015 para entregarle 50 mil millones de dólares para la construcción de una línea ferroviaria entre la costa atlántica de Brasil y la costa pacífica de Perú para reducir el costo de las exportaciones a China, en particular soja y otras materias primas alimentarias.) Como muestra el caso de CITIC, gran parte de esos planes se desarrollan mediante fusiones, absorciones y empresas de riesgo conjunto con socios que son compañías extranjeras establecidas.

La empresa china que se ha movido más agresivamente en esta dirección es China National Cereals, Oils and Foodstuffs Corporation Group (COFCO), corporación estatal que es la más grande fabricante, procesadora y comercializadora de alimentos de China.

“Nuestra especialidad es todo aquello que China consuma más, o aquello que más necesite traer de afuera”, dice Frank Ning, presidente de COFCO.

Recientemente COFCO adquirió acciones que le dan el control de Nidera de Holanda y Noble, de Singapur, dos de las comercializadoras de granos y oleaginosas más grandes del Cono Sur de América Latina. Noble es también un jugador importante en el comercio de la palma aceitera procedente de Indonesia. Las adquisiciones recibieron respaldo de un fondo soberano estatal de inversión chino, el China Investment Corp (CIC), y fue posible gracias a una inyección previa, que otorgara en 2013 el



China Development Bank por un monto en efectivo de 4 millones 700 mil dólares. Pero COFCO también ha buscado alianzas con jugadores financieros extranjeros para promover su expansión. En casa, COFCO vendió una tajada importante de su subsidiaria relacionada con carne, una de las más grande de China a una firma de capitales de inversión privada con sede en Estados Unidos, KKR, para reunir fondos para la construcción de sus mega granjas industriales de cerdos. KKR tiene también una sociedad con el principal productor de lácteos chino, China Modern Dairy, para la construcción de mega-granjas lecheras.

Del mismo modo, cuando Shuanghui International, subsidiaria de WH Group, de China, absorbió en 2013 al productor de puerco más grande del mundo, Smithfield Foods de Estados Unidos, el trato lo financió un préstamo de 4 mil millones de dólares del Bank of China y fue financiado en parte también por la firma financiera de Wall Street Goldman Sachs y por un fondo soberano estatal de Singapur, Temasek Holdings.

Los planes de expansión de New Hope, coordinado desde sus oficinas en Singapur, están financiados mediante sus asociaciones con el Banco Mundial, un fondo soberano estatal de inversión de Singapur y varios comerciantes transnacionales de granos, notablemente Mitsui y Marubeni de Japón y ADM de Estados Unidos.

Para ponerle una cifra a toda esta actividad: se dice que la inversión agrícola de las compañías chinas en el extranjero ya rebasó los 43 mil millones de dólares en los últimos diez años.

Los agronegocios chinos versus la soberanía alimentaria. China ya experimentó la más enorme y rápida migración del campo a la ciudad en su historia. Sin embargo, es poco probable que el sector manufacturero de China pueda continuar absorbiendo esta migración y ahora hay movimientos de trabajadores que están retornando al campo. El actual viraje hacia los agronegocios significa que les será mucho más difícil sobrevivir en casa, dado que sus tierras ya fueron acaparadas por los establecimientos grandes, los mercados para sus productos frescos están controlados por poderosos minoristas y compañías alimentarias, y la polución de su ambiente debido a los plaguicidas y fertilizantes químicos, más el desperdicio de los criaderos industriales, hacen la vida imposible.

Estos desarrollos en la China rural coinciden con una expansión de las agroempresas y compañías de alimentos chinas hacia otros países, donde los campesinos y pequeños agricultores también batallan por mantener el acceso a sus tierras.

Las empresas chinas no se comportan distinto de ninguna otra empresa de agronegocios. Es común que cooperen con las corporaciones extranjeras financieras, de alimentos, de agronegocios. Y éste es precisamente el problema. Con suma rapidez, China es ya una importante fuente de expansión para los agronegocios —lo que funciona directamente contra los intereses del campesinado y sus sistemas alimentarios locales en China y por todo el mundo. 🌿

Para consultar la versión completa, con referencias, notas al pie, tablas y anexos, visite la página de www.grain.org

Minería contaminante y resistencias en los territorios

26

Imagínesse usted un vistazo de nuestro continente desde el espacio en el que pudiese observar nuestra cordillera perforada por miles de agujeros que la van pulverizando para extraer sus riquezas. Imagínesse usted acercándose con un zoom y viendo los territorios donde se está destruyendo la biodiversidad, los paisajes y donde se están vertiendo miles de litros de residuos tóxicos. Imagínesse que nos acercamos aún más y vemos a los vecinos de cada comunidad juntándose en la plaza, el club, la parroquia o el local comunal para organizarse y enfrentar esa destrucción. Por décadas Javier Rodríguez Pardo acompañó a muchos de esos vecinos explicando, discutiendo y aportado sueños para defender los bienes comunes. Vaya esta recorrida por algunos de esos pueblos en resistencia como un homenaje a Javier y a los miles que hoy siguen reuniéndose para hacerlo. Como siempre, no están todas las luchas aquí, intentar hacerlo significaría producir una revista de infinitas páginas.

Argentina

En la noche del 13 de septiembre se alertó a la población circundante a la mina Veladero, en la provincia de San Juan, de manera anónima, que se había vertido cianuro en los afluentes del río Jáchal. El gobierno provincial calló y después trató de minimizar este desastre al que llaman “incidente”. La Barrick Gold reconoció al día siguiente que se habían vertido 224 mil litros. Más tarde dirían que eran más de un millón de litros. Tal vez nunca se sepa con precisión. Lo cierto es que la Barrick, una vez más, mintió y el verso de la “minería sustentable” terminó de derrumbarse.

La población de Jáchal comenzó a manifestarse de inmediato y exigió al intendente que realizara un estudio independiente sobre la calidad del agua. Al día siguiente éste se realizó. El 4 de octubre se hizo público el estudio encargado por el Municipio de Jáchal a la Universidad Nacional de Cuyo. Los resultados son lamentables: el agua del río Jáchal no es apta para consumo humano y ni siquiera para riego. Tiene metales pesados: está envenenada. Y está envenenando a las personas, la flora y la fauna. Mientras tanto, los políticos adictos al oro de la Ba-

rick, como José Luis Gioja, intentan desacreditar los estudios científicos de la UNCuyo. Los principales medios de comunicación sanjuaninos mienten y citan estudios de ONU, tergiversando datos y dando información incompleta e inexacta, como lo ha manifestado la propia institución internacional. Las cámaras mineras muestran su habitual insensibilidad y se lamentan de las supuestas pérdidas comerciales de las empresas. Las mentiras se acumulan, al igual que los metales pesados. A pesar de este desastre hay algunas buenas noticias. El pueblo de San Juan comienza a despertar de la autoritaria e impuesta paz social a la que ha sido sometido. Los pueblos de Jáchal e Iglesias se organizan y se movilizan. La solidaridad de otras provincias y organizaciones se activa y se emprenden colectas de agua en muchos puntos de la geografía nacional. Exigimos el cierre y remediación de todos los proyectos megamineros en San Juan y el resto del país. Exigimos una discusión acerca de qué minerales extraer y con qué métodos. *Comunicado de la Asamblea Popular por el Agua y Jachalleros en Mendoza, Argentina: El desastre de Veladero y las mentiras de la megaminería, 9 de octubre, 15.*



Brasil

Millones de árboles se talarán en la Amazonía brasilera para producir energía para la industria del aluminio y mineras. La vida en el río Tapajós quedará seriamente afectada. Los mundurukú se oponen. Además de los millones de árboles, hay comunidades condenadas a desaparecer bajo las aguas. NI los derechos de los pobladores locales ni la naturaleza cuentan. Es el momento de ayudar al pueblo mundurukú. El gobierno brasilero pretende represar los ríos para favorecer a la industria con electricidad barata. La represa tendrá una potencia de 8 mil 040 MW —energía para las fundiciones de aluminio, empresas mineras y otras instalaciones industriales. Los mundurukú son tradicionalmente guerreros y tienen claro que no abandonarán jamás la defensa de la tierra, pues se trata de su propia supervivencia. Los ríos Tapajós, Jamanxim y Teles Pires son su hogar y no los piensan abandonar. El gobierno brasilero empeora la situación. A pesar de tener el plan de construir numerosas represas se niega a escuchar a los afectados aunque la Constitución y convenciones internacionales garantizan el derecho a la consulta. La demarcación del territorio no se lleva a cabo a pesar de las promesas de hacerlo —por la presión del cabildeo que tiene intereses en torno a la represa. Desde septiembre, los indígenas comenzaron a demarcar su tierra por su propia cuenta. Y las autoridades continúan entregando concesiones de tierras a empresas para talar bosques que quedarán inundados por la represa. La licitación para la construcción se ha pospuesto. El proyecto Tapajós viola los derechos de los pobladores y destruye la naturaleza. Empresas europeas no deben participar de este proyecto. La presidenta brasilera Dilma Rousseff debe detener todos los proyectos hidroeléctricos en la Amazonía, *Talar millones de árboles para fabricar aluminio: ¡Decimos NO!, Salva la Selva, 15 de abril, 2015*

Perú

Somos un grupo de ciudadanos del Valle de Tambo, que estamos muy preocupados por nuestra tierra. En nuestro Valle se están estableciendo dos proyectos mineros “Tía María” y “La Tapada”, de la empresa minera Southern Copper, en contra de la voluntad de sus habitantes. Rechazamos estos proyectos por la contaminación que van a generar en nuestro entorno natural. Nuestra gente vive de la agricultura, y nos preocupa el impacto que van a traer a nuestra tierra, economía y salud. El proyecto minero Tía María NO tiene licencia social, ya que fue rechazado por el 90% de la población que participó en la consulta popular del 2009. Sin embargo, están intentando imponerlo a la fuerza. Ahora dicen que el estudio de impacto muestra que no va a ser afectada la zona, pero sabemos de las consecuencias que ha tenido la minería en muchos lugares de Perú y Latinoamérica. Estamos defendiendo nuestra tierra con nuestra propia vida. Cada vez que nos manifestamos en contra de Tía María y La Tapada, nos reprimen. Tiran gases lacrimógenos a niños, mujeres y ancianos, sin importar. Ya ha habido muertos, heridos y varios detenidos. Además enjuician a los líderes campesinos y nos tratan a todos de terroristas. No podemos permitir que nos quiten nuestro futuro, que maten una zona natural tan rica como ésta, y que nos repriman en el camino. Nos enfrentamos a un gigante lleno de recursos con nuestras propias manos. Por eso hoy necesitamos tu apoyo. Por favor firma esta petición y compártela con tus amigos. El futuro del Valle está en juego y tú puedes ayudarnos a defenderlo, *¡Retiren la minería del Valle de Tambo en Arequipa, Perú! 28 de abril, 2015*

Chile

En medio de imprevistos y dramáticos cortes de agua en las poblaciones altas de la ciudad de Valledar y sus alrededores, la distribución del vital elemento por medio de camiones aljibes a las comuni-

dades afectadas, la irrupción de la jornada escolar por falta de aguas en los colegios, el reciente comunicado de racionamiento hídrico para 4 grandes sectores (Torre Blanca, Aeropuerto, Ventana, Hermanos Carrera), la confirmación del agotamiento del recurso hídrico por parte del Gerente General de Aguas Chañar y otras autoridades de la zona en reunión en la Hacienda Compañía la semana pasada y el inminente decreto de zona de escasez hídrica para la zona, el Valle del Huasco se prepara para realizar la ya histórica 12ª Marcha por el Agua y la Vida que tuviera su origen en el fuerte rechazo al primer megaproyecto minero impuesto en la zona, Pascua Lama, ya que éste acechaba las reservas glaciares y las aguas tanto en su calidad como cantidad y provocaría panoramas como los que justamente están enfrentando las comunidades en la actualidad. Lamentablemente en estos doce años de marcha y quince de resistencia, las autoridades y el Estado de Chile han hecho oídos sordos a la decisión de las comunidades de este territorio que con claridad han confirmado el deseo de continuar siendo un valle sano y libre de contaminación, netamente agrícola y ganadero y con fuerte potencial en el turismo de intereses especiales, demarcándolo por el contrario, como una zona de sacrificio. Permitiendo entonces, la proyección de más de 9 megaproyectos mineros más en la alta cordillera, la sobreexplotación de la cuenca por medio del avance incontrolable y monopolizado de la agroindustria de la uva de exportación, la proyección de nuevas termoeléctricas en la ya saturada costa de Huasco y la imposición de mega-emprendimientos en Freirina como lo fue del expulsado Agrosuper y de la actual mina de titanio, Cerro Blanco, que proyecta un inmenso relave en la cabecera de la comuna. Este año las comunidades marcharán para no seguir siendo una zona de sacrificio y por el derecho irrestricto a la vida y el agua. Sin embargo, por el panorama que enfrenta el proyecto Pascua Lama, en que se ha confirmado que ha incumplido todas las condiciones con las que fue aceptado el proyecto, entre ellas cuestiones tan graves como la confirmación de la contaminación de las aguas, la destrucción de humedales altoandinos, e incluso la corroboración de que la empresa ejecutora, Barrick Gold, ha tergiversado y ocultado información a la autoridad del país para ocultar graves daños ambientales, la exigencia de su cierre definitivo y el retiro inmediato de las instalaciones del proyecto se conforma en una cuestión de vida o muerte para las comunidades directamente afectadas en esta marcha, o sea, para toda la cuenca del Huasco, *Valle del Huasco realizará Marcha por la vida y el agua*, Rebelión, 6 de octubre, 2015

Ecuador

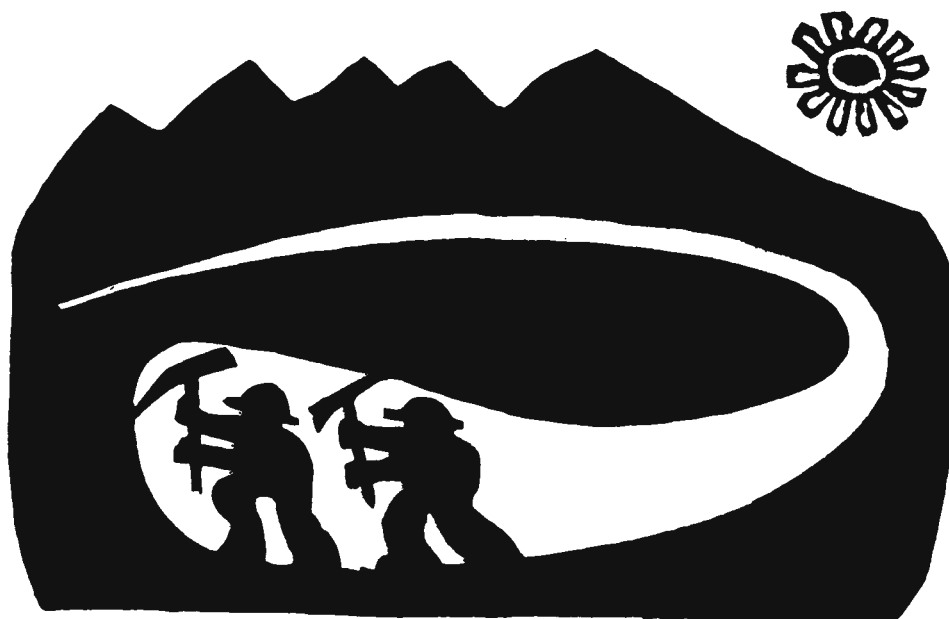
El rechazo a la minería a gran escala y especialmente a la empresa ECSA China se posiciona en la agenda de lucha de las organizaciones manifestantes. Desde tempranas horas del domingo 2 de agosto, arrancó la gran marcha del pueblo desde la parroquia Tundayme, provincia de Zamora Chinchipe. Durante las primeras horas del recorrido, los intentos de impedir nuestra libre movilidad fueron evidentes. Así, el control policial en el puente del río Chuchumbleta impidió el paso de tres buses y dos furgonetas. Esta acción de hostigamiento provocó la inmediata reacción popular, tomándose como medida de hecho el cierre de la troncal amazónica a la altura del cantón Pangui, durante unas 2 horas, exigiendo respeto al derecho a la libre movilidad y contra el abuso al pueblo Zamorano Chinchipense. La caminata inició con una ceremonia de purificación en las orillas del río Kiim, donde se dieron cita delegaciones de todo el país para sumarse a la población local que se dirige hacia Quito para reivindicar sus demandas en torno a la protección de la Cordillera del Cóndor ante la mega minería. Los dirigentes de Conaie, Ecuarunari, Confenaie, FUT, Frente Popular, Asamblea de Pueblos del Sur, así como líderes de todo el país, elevaron las consignas de la marcha, principalmente la exigencia de la plataforma de lucha de cara al levantamiento y paro nacional del pueblo. Durante el cierre de la vía, se instaló una tribuna abierta, donde Jorge Herrera, presidente de Conaie dio a conocer los argumentos de la marcha, así como el levantamiento y paro nacional. “El levantamiento es un legítimo derecho para exigir el cumplimiento de las demandas del pueblo, y para ello la unidad de todos los sectores sociales es fundamental”, expresó, *Inició levantamiento indígena, Conaie, 6 de agosto, 2015*

Colombia

Miles y miles de tolimeses desfilaron por las principales calles de Ibagué (Tolima) el Día Internacional del Medio Ambiente, en defensa de los recursos naturales, especialmente el hídrico, y contra la política neoliberal de la locomotora minero-energética del presidente Juan Manuel Santos Calderón, que se expresa en las multinacionales y transnacionales. Algunos hablan de 20 mil, otros de 30 mil e incluso muchos dijeron que por lo menos 40 mil tolimeses se movilizaron con la conciencia clara de rechazar categóricamente la explotación de la mina La Colosa por parte de la transnacional AngloGold Ashanti, pues coloca en riesgo los ríos, quebradas y riachuelos, la fauna y la flora. La consigna que más se escuchó durante el largo y vistoso recorrido fue “agua sí, mina

no”. Es un clamor generalizado que va creciendo en todo el departamento del Tolima, en la medida en que las comunidades rompen la maraña de mentiras de los medios de comunicación y descubren los efectos que genera la megaminería a cielo abierto. Llamó poderosamente la atención la presencia de la juventud, la mujer, los campesinos, los indígenas, los niños y los ciudadanos. La gigantesca masa comenzó a movilizarse en el puente del Sena y subiendo por la carrera quinta arribó al parque Manuel Murillo Toro, donde fue leída la declaración política de la séptima marcha carnaval en defensa del agua, la vida y el territorio. Por lo menos cuarenta carros repletos de campesinos llegaron del municipio de Cajamarca (Tolima). También hicieron presencia numerosas delegaciones de los 47 municipios del departamento. La declaración política rechaza y condena el modelo neoliberal y la política santista y llama a la resistencia campesina, obrera, indígena y popular. Llama a la comunidad internacional a la solidaridad por la defensa de la vida, el territorio y la soberanía tanto nacional como alimentaria. “Hemos marchado festiva y pacíficamente, por séptima vez consecutiva, en defensa de nuestros bienes más sagrados: la vida, el agua, el territorio y la soberanía”, señala la declaración, *“Agua sí, mina no”, séptima marcha carnaval en el Tolima, Agencia Prensa Rural, 11 de junio, 2015*

que desde el 31 de diciembre de 2014 dejó de cotizar en la bolsa de Toronto por órdenes del regulador bursátil canadiense al no entregar los informes económicos de los últimos dos años. Y es que desde finales de 2013 Petaquilla mantiene paralizada la extracción de oro en el lugar por falta de recursos. Desde entonces la compañía intentó inyectar capital a la operación a través de financiamiento externo sin obtener ningún resultado. Este informe debió entregarse el pasado 29 de diciembre de 2014, fecha en que se vencía la prórroga de dos meses que le había concedido la Comisión de Valores de Canadá. Aún así solicitó 30 días más para publicar sus estados financieros. Ahora la empresa asegura crear un fideicomiso de 25 millones de dólares con inversionistas panameños, fondos que se utilizarán para sanear las deudas de la empresa. En septiembre y noviembre del año pasado, funcionarios de la ANAM y auditores de la consultora independiente SGS, contratados por esta institución, comprobaron la veracidad de la situación precaria de las estructuras de la mina, especialmente el de las tinas de relave, donde se depositan las aguas residuales cargadas de químicos. Se encontraron 28 incumplimientos al estudio de impacto ambiental (EIA) por parte de Petaquilla. Entre estas fallas se destacan la falta de recursos para evitar que ocurra un daño ambiental, incumplimiento a las normas de salud ocupacional



Panamá

Molejón, la mina operada por Petaquilla Gold, filial de la minera canadiense Petaquilla Minerals, está destinada a terminar en abandono declarado. Al menos así cataloga la Autoridad Nacional del Ambiente (ANAM) la condición actual de esta mina

y seguridad laboral, falta de permiso para la descarga de aguas, manejo de hidrocarburos y deposición de los desechos sólidos. Actualmente la mina no construyó las tinas con una estructura de concreto, sino que están hechas con material rocoso, que al no recibir un mantenimiento adecuado podría des-

gastarse con las lluvias. Y aunque no opere, la planta de tratamiento corre el riesgo de accidente para los meses de lluvia que aumenta considerablemente. Para las comunidades, fue otra esperanza perdida que se les presentó ante el abandono de los gobiernos, para acondicionar el ingreso de la minería a sus necesidades. Es evidente la nostalgia que el pueblo sufre al ver que el bienestar social se fugó. La falta de electricidad en los poblados que nunca se cumplió, las carreteras que fueron para las maquinarias y no para las poblaciones productivas, la pérdida de las costumbres de vivir junto al campo, el vicio y la migración de algunas familias son el retrato de que los proyectos mineros no son el porvenir para los pueblos. No existe minería responsable, ni amigable con el ambiente, ni verde, ni sostenible, sino insustentable ante la crisis ambiental que sufre la humanidad, *Panamá: De como la minería saquean a los pueblos, Movimiento Mesoamericano contra el Modelo Extractivo Minero, 20 de marzo, 2015*



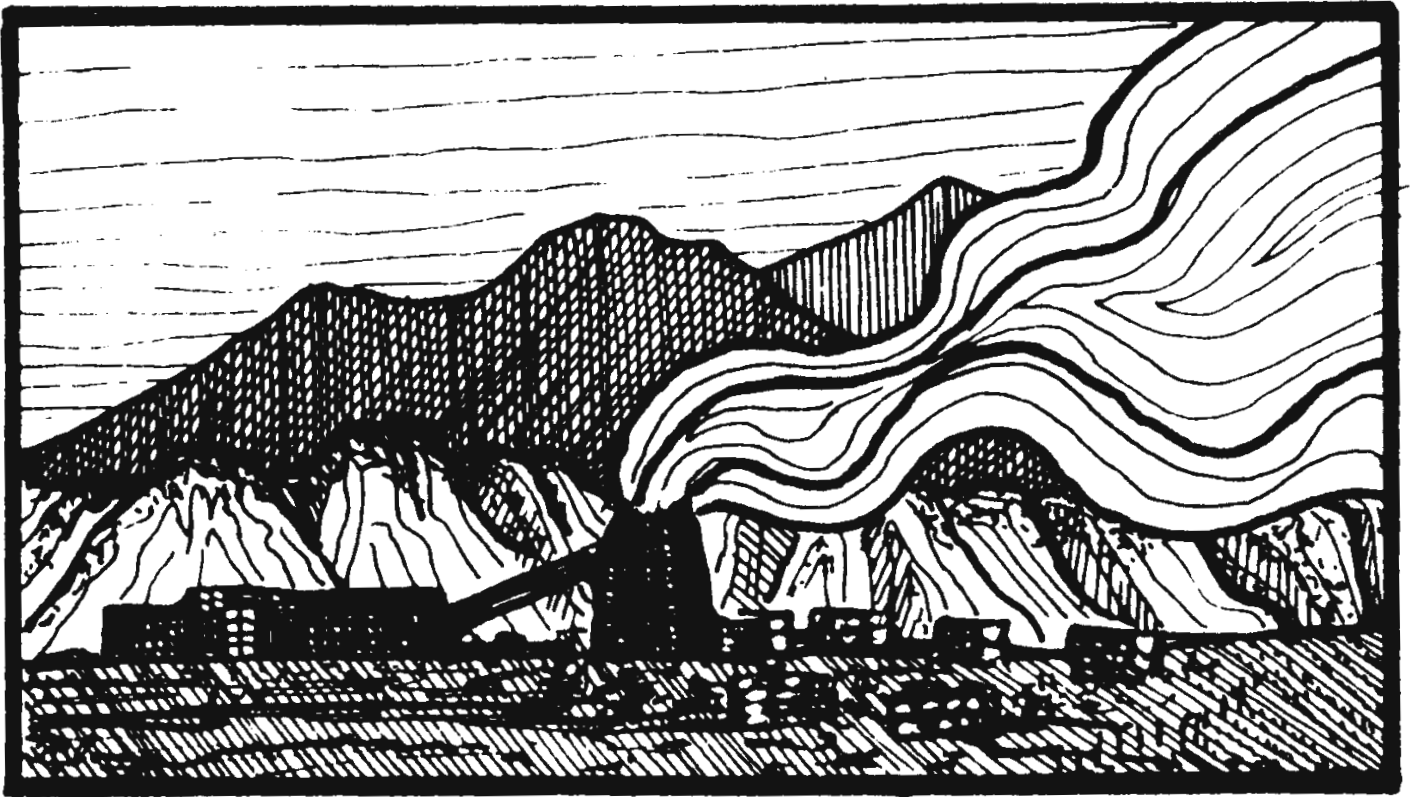
Honduras

Las comunidades garífunas de Punta Piedra y Cusuna, en horas de la mañana del día de ayer, declararon persona no grata al señor Ramón Lobo, hermano del ex-presidente Pepe Lobo, quien acompañado de varios vehículos incluyendo uno perteneciente a INHGEOMIN, trataron de visitar el lugar donde aparentemente el Estado hondureño otorgó una concesión minera no metálica, sin haber efectuado ninguna consulta previa, libre e informada con la

comunidad. Las concesiones mineras no metálicas Punta Piedra I y II, fueron otorgadas por Honduras a la Corporación Minera Punta Caxina, con el propósito de explotar los yacimientos de óxido de hierro y otros minerales existente en la serranía de Payas. La Corporación Caxina, la cual aparentemente es propiedad del señor Ramón Lobo, recibió los derechos mineros el 4 de diciembre de 2014, bajo la resolución 105/12/2014, y fue otorgada por un periodo de diez años. La Concesión minera no metálica Punta Piedra II, se encuentra registrado bajo el expediente 714, y abarca 800 hectáreas de tierra de las comunidades de Punta Piedra y Cusuna. Buena parte de las tierras concedidas se encuentran en la cuenca del río Bambuco y sus afluentes, donde está localizada la fuente de agua que abastece a los dos comunidades. Garífunas de la comunidad de Punta Piedra y Cusuna, exigieron al señor Lobo que abandonara la zona. Fueron enfáticos en relación a un NO ROTUNDO a la explotación minera en su territorio, *Comunidades garífunas de Punta Piedra y Cusuna rechazan presencia de Ramón Lobo y su empresa minera, OFRANEH, 14 de mayo, 2015*

Costa Rica

La Sala Constitucional resolvió con lugar un recurso de amparo que obliga al Poder Ejecutivo a declarar a Costa Rica libre de minería metálica a cielo abierto. Así la presidencia de la República, el ministerio de Salud y el ministerio de Ambiente y Energía (MINAE) se ven obligados por mandato de la Sala a reglamentar la Ley 8904, a fin de prohibir esta práctica en el país. Los magistrados le dieron al Poder Ejecutivo dos meses de tiempo para que se reglamenten y elaboren los protocolos sobre el almacenamiento, transporte, uso y manipulación de los materiales metálicos, conforme lo establecido en el Transitorio VII de dicha ley. La justificación del retraso, dada por parte de los funcionarios, no convence a la Sala, esto porque ellos le otorgan la culpa a las administraciones pasadas que permitieron dichas prácticas en el país. “Las autoridades recurridas justificaron su retraso en el hecho de haberse interrumpido, en administraciones pasadas, las funciones de protección al ambiente humano; sin embargo esto no justifica el incumplimiento de reglamentar dentro del plazo establecido en la ley”, avisó el órgano en un comunicado de prensa. No obstante, la Ley establece la obligación del Poder Ejecutivo de reglamentarla. Al no cumplir con este deber, el Ejecutivo vulnera la Constitución y el derecho que se reconozca en la norma jurídica, consideró la Sala. El último caso de minería a cielo abierto que sacudió la opinión pública nacional fue el de la



minera Crucitas en San Carlos y que en su momento el expresidente Óscar Arias declaró de interés nacional en una acción que posteriormente llevaría a su ministro de Ambiente, Fernando Dobles, a una pena judicial, *Costa Rica: Sala Constitucional ordena al Ejecutivo declarar a Costa Rica libre de minería a cielo abierto*, 27 de marzo, 2015

Guatemala

Nuevamente empezó a llegar maquinaria a San Rafael las Flores, pese a que la Corte Suprema de Justicia ordenara la suspensión de operaciones de la mina el Tambor, de Radius Gold. Elementos del ejército y la policía nacional se mantienen resguardando la maquinaria, intimidando y provocando a las comunidades. Similar situación está pasando en la zona norte de Huehuetenango donde empezó el desplazamiento de un exagerado número de elementos del ejército con destino a la comunidad de Pojom, San Mateo Ixtatan, Huehuetenango, con la intención de resguardar el ingreso de maquinaria para la construcción de la hidroeléctrica Pojom I, propiedad de la empresa Hidralia energía-PDH. Denunciamos enérgicamente esta nueva ofensiva planificada maliciosamente por el gobierno de Guatemala y las empresas extractivas; en un momento de crisis institucional, cuando el descontento social está generalizado como consecuencia de las acusaciones

falsas construidas por las empresas contra 9 líderes comunitarios que actualmente guardan prisión preventiva. Responsabilizamos desde ya al gobierno corrupto e ilegítimo de Guatemala por provocar violencia y crisis en nuestras comunidades, víctimas de la imposición de un modelo económico ajeno, así como las consecuencias que puedan resultar de esta provocación. Hacemos un llamado a la opinión pública nacional e internacional a denunciar esta injusticia y estar vigilantes de las operaciones irresponsables que las empresas están promoviendo en complicidad con las empresas transnacionales, CPO, “denunciamos nueva planificación de agresión sobre nuestros pueblos”, *Consejo de los Pueblos de Occidente*, 5 de agosto, 2015

México

Comala, el lugar que llevó a la posteridad el escritor mexicano Juan Rulfo en su reconocida novela *Pedro Páramo* es, desde 2013, escenario de despojo. Oro, plata y cobre pretende sacar de ahí la empresa Gabfer, encabezada por Rigoberto Verduzco Rodríguez. Los nahuas, habitantes originarios, ponen el cuerpo para defender sus tierras y manantiales en este municipio de Colima, uno de los estados más pequeños de México, pero que en proporción tiene más concesiones sobre su territorio. Rodríguez Verduzco, propietario de Autobañeros Rodríguez, es



el principal impulsor de este proyecto minero a cielo abierto que ha dividido a la comunidad de Zacualpan, donde pretende instalarse. Desde 2013, el empresario local empezó a ofrecer 15 mil pesos a cada uno de los 305 propietarios para que aceptaran el proyecto. La ruptura del tejido comunitario ha sido la consecuencia de esta estrategia, y la división, sin duda, siembra además mayor violencia en la zona. La empresa pretende construir la mina a un kilómetro del manantial de agua que abastece a la zona conurbada Colima-Villa de Álvarez, lo que implicaría la contaminación del ojo de agua en la zona conocida como Cerro Gordo, que es importante desde el punto de vista biológico y geológico y donde hay gran cantidad de especies en peligro de extinción. En días recientes, en alianza con las policías Federal y estatal, la empresa organizó un bloqueo al manantial Ojo de Agua. En este contexto, se organizó una misión nacional e internacional de observación, que el pasado 1° de marzo intentó entrar a Zacualpan con la intención de reunirse con representantes de la comunidad para buscar soluciones al conflicto, pero unos 200 policías les bloquearon el acceso, provocando mayor tensión de la existente. La militarización de la zona para imponer la mina es otra de las estrategias denunciadas. En su informe, la Misión de Observación advierte que la política entreguista y de despojo genera que 44% del estado de Colima haya sido entregado en concesión a diferentes promoventes de empresas privadas de capital nacional y extranjero, lo cual hace que Colima ocupe el deshonroso primer lugar nacional en territorio concesionado. En Colima prevalece el contubernio, la impunidad, la falta de procuración de justicia, la violación a los derechos humanos y

la discriminación a los pueblos indígenas por parte del gobierno del estado y federal, además de la criminalización, persecución y amenazas contra las y los defensores de los derechos humanos, concluye el informe, *Gloria Muñoz Ramírez, "Despojo en Comala", Los de Abajo, La Jornada, 7 de marzo, 2015.*

Desde REMA (Red Mexicana de Afectados por la Minería) festejamos que los pueblos de Xochitepec y Miacatlán se unan a la cada vez más larga lista de territorios mexicanos organizados contra el avance y el saqueo perpetrados por las empresas extractivas en el país, tal como también ha sucedido con la comunidad de Zacualpan (municipio de Comala, Colima), oficialmente reconocido "territorio libre de minería" por un Tribunal Unitario Agrario en mayo de 2014. También a los 95 ejidos, comunidades, bienes comunales y organizaciones reunidos en el movimiento "La Voz del Pueblo" que firmaron la Segunda Declaración de Tapachula, Chiapas, por Territorios Libres de Represas y Minería en la Región Sierra Madre y Llanura Costera el pasado 8 diciembre. Pero del mismo modo los territorios liberados en Guerrero y Oaxaca, entre otros rincones del país. Apoyamos los esfuerzos de los cabildos de Xochitepec y Miacatlán para con su lucha contra Álamos Gold Inc. y nos sumamos a los exhortos de exigencia para que los cabildos subsecuentes mantengan la elocuencia y respeto para apoyar y sostener la voz del pueblo, y refrendar que la vida comunitaria, el ambiente sano y la salud de la población, porque ello está muy por encima de esta política entreguista y depredadora, *Movimiento Mesoamericano contra el Modelo Extractivo Minero, 13 de marzo, 2015* ✨

Las Plumas Rojas de Canadá:
Revive Idle No More (No más pasmo)

Pierre Beaucage. ALAI AMLATINA, 27 de octubre, 2015. Hace dos años, surgió en Canadá un movimiento indígena de nuevo cuño. Sus protagonistas eran jóvenes mujeres que protestaban contra las condiciones infrahumanas en las que vive la población originaria de este país, particularmente las mujeres, en las «reservas» y en los barrios pobres de muchas ciudades. La chispa fue la huelga de hambre iniciada por Theresa Spence, jefa del pueblo de Attawapiskat, en el norte de la provincia de Ontario. Harta de ver que sus peticiones por agua potable, viviendas decentes y atención médica eran ignoradas por las autoridades del país, mantuvo su huelga durante semanas. Los medios que en un principio la ridiculizaron cambiaron de tono cuando vieron cómo se ampliaba la protesta. L@S miles de manifestantes que marcharon en todo el país tomaron como símbolo una Pluma Roja, color de rebelión, y adoptaron como consigna Idle No More («No más pasmo, se acabó la pasividad»). Para la mayor parte de la población no indígena de Canadá, el movimiento de las Plumas Rojas significó un despertar a la dura realidad que viven las Primeras Naciones, hoy.

La noche del 22 de octubre de 2015, llegó otra onda de choque. Salieron en la televisión pública de Radio Canadá (francesa) doce mujeres nishnabe de Val d'Or (ciudad minera al noroeste de Quebec), denunciando la violencia física y sexual de la que son víctimas desde hace años por parte de la propia policía (Sécurité du Québec). Esta vez la chispa fue la desaparición de una mujer nativa, Cindy Ruperthouse, en Val d'Or, ocurrida en abril de 2014. Las denuncias de

la familia a la policía quedaron sin respuesta: se archivó el expediente sin hacer siquiera una consulta con la gente cercana. El hecho llamó la atención de un grupo de mujeres periodistas de investigación de Montreal: para ellas Cindy era una de las cerca de 2 mil mujeres desaparecidas y asesinadas en Canadá en diez años. La periodista Josée Dupuis fue a Val d'Or y empezó a reconstituir la trama de esta desaparición.

Se ganó la confianza de las amigas de Cindy y éstas decidieron TOMAR LA PALABRA después de años y años de silencio. Sus testimonios en la televisión pública en un programa de mucho público, impactaron en todo el país. Revelaban las condiciones espeluznantes en las que viven las mujeres indígenas que habitan esta ciudad minera (situación que seguramente se repiten en muchos otros lugares). Muchas jóvenes indígenas llegan a la ciudad «buscando una vida mejor» que la que conocieron en las reservas, donde reina la pobreza y sus secuelas, el alcoholismo y la violencia. Pero en la ciudad, no hay empleo para ellas y se encuentran rápidamente en la calle. Su situación económica precaria y el racismo imperante las hacen extremadamente vulnerables, expuestas a más violencia de género. Los testimonios de las jóvenes muestran que los policías de la Sûreté du Québec —que deberían protegerlas— se han convertido en sus opresores. Después de arrestos arbitrarios, el coche patrulla no se dirige a la comisaría, sino a un camino boscoso donde las agreden y las violan. La que se resiste recibe una golpiza. Un castigo alternativo: abandonar a la rebelde en pleno bosque, a dos horas de camino del pueblo ¡con treinta grados bajo de cero! Otra contó cómo, a los 19 años, se sintió más segura cuando vio que la llevaban a la comisaría: ¡allí mismo la violaron, mientras

el personal miraba para otro lado! Cindy fue una víctima más de un sistema generalizado de abusos; en su caso terminó trágicamente. Aunque confiesan tener miedo de que su denuncia ponga su seguridad personal en peligro, las jóvenes sacaron a la luz la verdad.

La investigación reveló también que el propio ministerio de Justicia de la provincia de Québec estaba al tanto hace más de cinco meses de denuncias contra la policía... y no hizo nada hasta que la denuncia se publicó. El ejemplo venía desde arriba. El primer ministro canadiense Steven Harper, que detentó el poder durante casi diez años, se negó siempre a hacer una investigación sobre las miles de desapariciones ocurridas (sobre todo en dos provincias del occidente, Alberta y Columbia Británica), alegando que «había que dejar a la policía hacer su trabajo». Los acontecimientos de Val d'Or prueban que la policía puede ser precisamente parte de problema.

La onda de choque va dando resultados: el ministerio de Justicia ha cesado (temporalmente) a ocho policías denunciados por sus víctimas. Un marcha juntó, en Val d'Or, a cientos de manifestantes, indígenas y no indígenas. La Asamblea de Primeras Naciones de Québec-Labrador que reúne a los jefes de los diez pueblos indígenas, ha convocado a una reunión de emergencia en el mismo Val d'Or para decidir de acciones inmediatas. Voces indígenas de todo el país exigen que el nuevo primer ministro Justin Trudeau realice por fin una investigación independiente a nivel nacional sobre los asesinatos y desapariciones de mujeres indígenas (a lo que se comprometió durante la campaña electoral).

¡De un mar a otro, las Plumas Rojas se están alzando otra vez! 🌿

Pierre Beaucage es Antropólogo y vive en Montreal, Quebec, Canadá

Relmu Ñamku inocente

Amnistía Internacional. “Es no culpable”. Fue el veredicto leído por la presidenta del jurado popular referido a Relmu Ñamku, acusada de “intento de homicidio” por resistir un desalojo. La sala retumbó en aplausos y Ñamku se abrazó con su compañero, Martín Velázquez Maliqueo, sentado también en el banquillo de los acusados (y que fue absuelto). Mauricio Rain también fue encontrado “no culpable” (estaba acusado de “daño agravado”). En la calle, Relmu afirmó: “Hoy más que nunca vamos a defender cada metro de territorio. Es un triunfo de todos los pueblos originarios que luchan y se organizan en Argentina”.



La comunidad de Winkul Newen viene resistiendo el avance de las empresas petroleras en su territorio ancestral por más de una década. Debido a las diferentes acciones de resistencia llevadas a cabo, la comunidad ha sufrido incontables desalojos, inspecciones oculares ilegales en plena noche, y una militarización constante de sus espacios culturales y de pastoreo. La herramienta penal ha demostrado ser una más de estas acciones.

“Durante más de 3 años se ha amenazado a Relmu y a la comunidad Winkul Newen con una causa penal que demostró no tener sustento. Como hemos subrayado a lo largo del juicio, el uso de causas penales para aleccionar, amenazar, intimidar a defensores de derechos humanos —entre

ellos líderes indígenas— viola los derechos humanos de los pueblos originarios y compromete la responsabilidad internacional de Argentina”, indicó Mariela Belski, Directora Ejecutiva de Amnistía Internacional Argentina.

Relmu Ñamku inocente. El octavo día de audiencias arrancó con las instrucciones del juez hacia el jurado popular (de doce personas, seis de ellos mapuches). Tenía que resolver sobre el “intento de homicidio” de Relmu Ñamku a la auxiliar del Poder Judicial, Verónica Pelayes (pedido por la querrela). La fiscal Sandra González Taboada también impulsó el juicio con esa carátula, pero la cambió un día antes de la sentencia a “lesiones graves”. La misma fiscal desistió de acusar a Maliqueo y cargó con “daño agravado” contra Rain.

Relmu Ñamku fue encontrada “no culpable” de intento de homicidio (que prevé penas de hasta 15 años de cárcel). En la sala hubo aplausos, abrazos y llanto. Desde la calle (que seguía el juicio mediante la transmisión de la Red Nacional de Medios Alternativos) se escucharon gritos de alegría y bocinazos.

La presidenta del jurado leyó el segundo cargo. Se la encontró a Ñamku culpable de “daño simple”, con penas menores (y que los abogados de la comunidad ya avisaron que apelarán). El tercer punto, contra Rain, también fue “no culpable”.

Martín Maliqueo solicitó al juez la posibilidad de hablar. Con la voz entrecortada afirmó: “Es un día histórico para el pueblo mapuche. Quedó claro que somos inocentes y las injusticias que padecemos”. El juez lo interrumpió y le aclaró que no podía explayarse en el tribunal, que cerrara con una frase. Maliqueo miró a la fiscal González Taboada: “Usted le debe una disculpas al pueblo Mapuche (el juez le decía que no siguiera hablando). Usted nos persiguió durante tres años sin pruebas. Usted debe unas disculpas”.

La fiscal Taboada se levantó de inmediato y se retiró del recinto.

Los mapuches se abrazaron con Nora Cortiñas (Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora) y con sus familias. Y estalló un grito dentro de la sala: ¡Marici weu! ¡Marici weu! ¡Marici weu! Grito histórico que significa “diez veces venceremos”.

Relmu Ñamku afirmó: “se hizo justicia, desde el primer momento dijimos que era una demanda injusta y denunciamos la complicidad de sectores del Poder Judicial con las empresas petroleras”. Con lágrimas en los ojos, llamó a seguir trabajando en la unión de los pueblos originarios. “Es un triunfo del pueblo pobre que lucha, estamos fortalecidos el Pueblo Mapuche y las organizaciones sociales. Más que nunca defenderemos cada metro de territorio. Ni un paso atrás”, aseguró Ñamku.

Rodeada de su familia y abrazos a cada paso que daba, Ñamku precisó los responsables de los pesares de su comunidad: “Nos acusaron de delinquentes durante tres años y nos persiguieron. Pero los delinquentes son las petroleras y el gobierno”.

Darío Kosovsky, abogado de la comunidad, señaló: “El pueblo tiene una sabiduría que muchas veces la Justicia no tiene. La decisión del jurado es una señal de esperanza y una reivindicación histórica para el pueblo mapuche”. Y anunció que la condena por “daño simple” la apelarán.

El juicio que se desarrolló en Zapala fue histórico porque fue la primera vez que se implementó un jurado intercultural (seis, de doce, son mapuches), la Fiscalía pidió 15 años de cárcel por un piedrazo (por homicidio simple se puede condenar a ocho años de cárcel) y nunca antes se había solicitado una pena tan alta a un indígena en el marco de un conflicto territorial.

Ya en la calle, en la puerta del tribunal, las comunidades mapuches y organizaciones sociales cantaban: “La tierra robada, será recuperada”, “fuera, fuera, fuera la petrolera”, “el Pueblo Mapuche vive, la lucha sigue y sigue”. ¡Marici weu!

Brasil ataca la moratoria internacional sobre las semillas Terminator

Presentamos el siguiente texto, sabiendo que para cuando entremos a imprenta, tal vez se haya aprobado o rechazado, una vez más, esta tecnología. Lo importante de este documento es que sistematiza la prolongada y reiterada discusión en torno a esta tecnología extrema de sometimiento genético a las corporaciones y nos deja claras las razones para negarnos una y otra vez a su liberación en cualquier forma o ambiente que se le quiera proponer.

Los derechos de los agricultores y la soberanía alimentaria bajo fuego Grupo ETC

En un momento en el que únicamente tres corporaciones —Monsanto, DuPont y Syngenta— controlan el 55% de las semillas comerciales del mundo, quienes representan los intereses del agronegocio introdujeron una iniciativa de ley en el Congreso de Brasil que busca revertir la prohibición de 10 años sobre la tecnología Terminator —semillas modificadas genéticamente para que su próxima generación sea estéril. La tecnología está diseñada para asegurar las ganancias de las corporaciones al eliminar el derecho ancestral de los agricultores de plantar las semillas de su cosecha.

De aprobarse, la iniciativa de ley conocida en el Congreso como PL 1117/2015, violaría una moratoria internacional sobre las pruebas en el campo y la comercialización de semillas Terminator, adoptada unánimemente en 2000, y ratificada en 2006 en Curitiba, Brasil, por 192 gobiernos pertenecientes al Convenio sobre Diversidad Biológica.[1]

Durante casi dos décadas, la controvertida tecnología Terminator ha sido ampliamente criticada por agricultores, organismos científicos, gobiernos, movimientos y organizaciones sociales por representar una amenaza a la soberanía alimentaria, la biodiversidad y los derechos humanos. En mayo, el Papa Francisco escribió sobre la amenaza que significan las “semillas estériles.”[2]

En marzo de 2005 Brasil aprobó una ley nacional sobre bioseguridad que prohibió la tecnología Terminator. Pocos meses después la entonces diputada Kátia Abreu introdujo una iniciativa que revertiría la moratoria al permitir exenciones al uso de la tecnología. Abreu fue designada ministra de agricultura en diciembre de 2014. La nueva iniciativa de ley, que permite usar Terminator en cualquier cultivo siempre y cuando su uso se considere “benéfico” como “herramienta para la bioseguridad”, es esencialmen-



te el mismo texto redactado por Abreu en 2005.

Según María José Guazzelli del Centro Ecológico en Brasil, “en vez de admitir los riesgos de los cultivos transgénicos para la bioseguridad y el fracaso en la prevención del flujo genético no deseado, los intereses de las corporaciones en Brasil están buscando legalizar Terminator bajo el disfraz de la bioseguridad. En cualquier caso, los científicos coinciden en que la tecnología Terminator no evitará que los genes se escapen”.

Gerson Texeira, presidente de la Asociación Brasileña para la Reforma Agraria (ABRA) agrega: “es ominoso que la Comisión del Congreso sobre Ambiente y Desarrollo Sostenible —sin mencionar la opinión pública— haya sido excluida del proceso de consulta, dadas las graves implicaciones de la iniciativa para la biodiversidad, los campesinos y el ambiente”.

Pat Mooney, del Grupo ETC, durante una reunión del Tratado Internacional sobre Semillas de la FAO, en Roma, advirtió: “Brasil se mueve peligrosamente hacia un claro intento de violar la moratoria internacional. Tanto el Tratado de Semillas como el Comité sobre Seguridad Alimentaria Mundial de la FAO (próximo a reunirse) deben tratar

de manera urgente esta amenaza y recordarle a Brasil que tiene un compromiso bajo el Convenio sobre Diversidad Biológica (CBD). El asunto debe llegar al CBD, que tendrá su 13ava reunión de las partes (COP13) en Cancún, en diciembre de 2016”.

Notas: El borrador de la iniciativa PL 1117/2015 permitiría exenciones específicas para el uso de Terminator, referidas en el texto como Tecnología de Restricción del Uso Genético (TRUG). TRUG es el término utilizado por Naciones Unidas y por la comunidad científica para referirse a Terminator o a la esterilización genética de semillas. [3] Los usos que “la exención” permitiría incluyen:

- a) *Cuando las tecnologías de restricción del uso genético se introduzcan en cultivos biorreactores o en cultivos que puedan multiplicarse vegetativamente;*
- b) *Cuando se haya verificado que el uso de la tecnología sirve como medida de bioseguridad y que constituye una medida benéfica para la actividad (traducción del Grupo ETC del texto en portugués).*

Los cultivos biorreactores se refieren a cultivos diseñados para producir fármacos, combustibles u otros productos industriales (como plásticos).

El texto permite la aplicación de Terminator en cualquier cultivo que se propague vegetativamente. Esto incluiría, por ejemplo, caña de azúcar y árboles de eucalipto, cultivos industriales de gran importancia en Brasil.

El texto contiene una enorme rendija legal que permitiría el uso de Terminator en CUALQUIER cultivo cuando se considere que es benéfico en términos de bioseguridad. La industria lleva mucho tiempo argumentando que la esterilidad diseñada ofrece un rasgo de bioseguridad incluido en el desarrollo de los cultivos transgénicos, porque, si un cultivo Terminator se cruza con una planta relacionada en las vecindades, la semilla producida de esa polinización no deseada será estéril. En realidad, las estrategias de contención molecular no brindarán ninguna solución 100% confiable para evitar el escape de transgenes, y sin embargo podrían ocasionar daños significativos a la biodiversidad.

Contexto corporativo: En Brasil, los esfuerzos para minar la moratoria global sobre Terminator ocurren en un momento en que las corporaciones más grandes del mundo de semillas y agroquímicos están consolidando su control corporativo sobre el primer eslabón de la cadena alimentaria: Monsanto, Syngenta y DuPont ya controlan una tercera parte del mercado global de agroquímicos y el 55% de todas las semillas comerciales. Aunque Syngenta, Monsanto y DuPont (y sus subsidiarias) se encuentran entre las compañías que han solicitado y obtenido

patentes sobre tecnología Terminator, las tres compañías se han comprometido anteriormente a no comercializarla. Sin embargo, la última promesa de Monsanto no incluye cultivos no alimentarios.[4]

La tendencia en la concentración corporativa es particularmente ominosa para los agricultores en Brasil, que es el mercado más grande para la industria global de plaguicidas y el segundo mercado más grande tanto para Monsanto como para Syngenta. En agosto, Syngenta rechazó una oferta de 47 mil millones de dólares de Monsanto para adquirirla, pero se están preparando otras fusiones y adquisiciones.

Una cronología: “Regresaré”, dice Terminator, una y otra vez

1998: La oficina de Patentes y Marcas Registradas de Estados Unidos otorga la patente # 5,723,765 al Departamento de Agricultura de Estados Unidos y Delta & Pine Land Company (adquirida por Monsanto en 2006) sobre un método para producir semillas estériles en su segunda generación. El Grupo ETC (llamado entonces RAFI) expuso la patente, denunciando al “sistema de protección tecnológica” —como refieren los inventores a su técnica de esterilización de semillas— como una amenaza muy importante a la biodiversidad y a los agricultores. RAFI apodó a esta tecnología “Terminator” en un momento en que crecía su desaprobación por parte de la sociedad civil internacional y los organismos científicos. El asunto llegó al Convenio sobre Diversidad Biológica de Naciones Unidas (CBD).

2000: Todos los gobiernos miembros del CBD (actualmente son 196 partes) acordaron no permitir ni pruebas de campo ni el uso comercial de Terminator, estableciendo una moratoria de facto (lo que se conoce como la Decisión V/5).

2001: El gobierno de India prohíbe el registro de las semillas Terminator.

2005: En febrero en el CBD durante una reunión del consejo asesor científico del CBD en Bangkok, el gobierno de Canadá se movió para despertar el consenso en apoyo a la moratoria sobre Terminator.

2005: En marzo, el gobierno de Brasil promulgó una Ley Nacional de Bioseguridad en la que prohíbe el uso, venta, registro, patentamiento y licenciamiento de las Tecnologías de Restricción en el Uso Genético. (TRUGs, Terminator).

2005: En septiembre, un borrador de iniciativa de ley se introdujo en el congreso de Brasil por la entonces diputada Kátia Abreu (PL 5964/2005), que permitiría exenciones a la prohibición de Brasil sobre las TRUGs,

por ejemplo en el caso de las “plantas biorreactoras” (modificadas genéticamente para producir sustancias industriales).

2006: En una reunión del grupo de trabajo del CBD en Granada en enero, Australia, Nueva Zelanda y Canadá se movieron para debilitar la moratoria internacional al introducir lenguaje relativo a la evaluación de riesgos “caso por caso”, sugiriendo que las Partes deberían considerar las condiciones en las cuales el uso de Terminator pudiera aprobarse.

2006: Después de movilización masiva de la Vía Campesina y otros movimientos sociales y de organizaciones de la sociedad civil de Brasil y del mundo, las Partes del CBD reunidas en marzo en Curitiba, Brasil (COP8) rechazaron las propuestas para la evaluación de riesgo caso por caso y acordaron mantener y fortalecer la moratoria sobre Terminator. Durante la reunión de ministros que siguió a la COP8, el entonces presidente de Brasil, Luíz Inácio da Silva reconoció que mantener la moratoria sobre Terminator fue uno de los resultados más significativos de la COP8.

2007: Un segundo borrador que permitiría exenciones a la moratoria sobre las TRUGs se introdujo en el congreso de Brasil (PL 268/2007) impuesta por la ley de bioseguridad de 2005. La iniciativa, ampliamente denunciada por la sociedad civil nacional e internacional, se instaló en el Congreso.

2009: Una tercera pieza de manuscrito de legislación se introdujo en 2007 (PL 268/2007) y comenzó a moverse a través de diversas comisiones del Congreso de Brasil hasta llegar a la Comisión de Constitución, Justicia y Ciudadanía (CCJC). La iniciativa resucitada acumuló oposición nacional e internacional, incluso una petición en el sitio *change.org* firmada por casi 70 mil individuos y organizaciones. La iniciativa se mantiene allí en diciembre hasta el cierre de las sesiones. Las posibilidades de que una nueva sesión del Congreso y un nuevo presidente de la CCJC revivan la iniciativa para 2014 no son consideradas.

Diciembre de 2014: la presidenta de Brasil, Dilma Rousseff designa a Kátia Abreu (promotora del agronegocio y autora del borrador de ley en favor de Terminator que se introdujo en el Congreso en 2005) como la nueva ministra de agricultura del país.

Mayo de 2015: El Papa Francisco escribe una encíclica enfocándose en el ambiente. En ella advierte del daño, particularmente para los productores en pequeña escala, del aumento de su dependencia que resultaría de las semillas estériles.

Abril de 2015: El diputado Alceu Moreira da Silva, del Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB), el

mismo partido de la ministra Kátia Abreu, introduce una nueva legislación en el Congreso (PL 1117/2015) que reproduce la esencia del texto de 2005 en favor de Terminator de Abreu, que permite el uso de las TRUGs en cultivos industriales (como cultivos farmacéuticos o para combustibles); para cualquier cultivo que pueda reproducirse vegetativamente, y potencialmente, para cualquier cultivo en el cual se considere que el uso de las TRUGs es “benéfico” o sirve como “herramienta para la bioseguridad”. 🌱

Contactos:

Pat Mooney, Director del Grupo ETC etc@etcgroup.org, cel + 1 (613) 2400045, oficinas +1 (613) 241 2267

Maria José Guazzelli, Centro Ecológico, Brasil, mariajose.guazzelli@gmail.com

Silvia Ribeiro, Directora para América Latina del Grupo ETC, grupoetc@etcgroup.org

Información de contexto sobre las discusiones en el Congreso de Brasil para legalizar la tecnología Terminator:

Boletín de prensa del Grupo ETC, 10 de diciembre de 2013:

“Comisión legislativa en Brasil exterminaría las semillas y la agricultura esta semana”

<http://www.etcgroup.org/es/content/comisión-legislativa-en-brasil-“exterminaría”-las-semillas-y-la-agricultura-esta-semana>

Boletín de prensa del Grupo ETC, 28 de febrero de 2014: “¿Suicidio en carnaval? Terminator regresa al Congreso en Brasil”

<http://www.etcgroup.org/es/content/¿suicidio-en-carnaval-terminator-regresa-al-congreso-en-brasil>

Para información general sobre Terminator consulte la página web del Grupo ETC

y la página Terminar Terminator:

www.etcgroup.org/es — es.banterminator.org

[1] Convenio sobre Diversidad Biológica, Decisión V/5, sección III, párrafo 23.

[2] Papa Francisco, Carta encíclica Laudato Si sobre el cuidado de la casa común, 24 de mayo de 2014. En el párrafo 134: “En varios países se advierte una tendencia al desarrollo de oligopolios en la producción de granos y de otros productos necesarios para su cultivo, y la dependencia se agrava si se piensa en la producción de granos estériles que terminaría obligando a los campesinos a comprarlos a las empresas productoras”.

[3] Tecnología de restricción en el uso genético es un término amplio que se refiere al uso de un inductor químico externo para controlar la expresión de los rasgos genéticos de las plantas. Abreviada TRUG, se usa frecuentemente como sinónimo de esterilización de semillas o tecnología Terminator.

[4] <http://www.monsanto.com/newsviews/pages/terminator-seeds.aspx>

Hoy el capital industrial domina catastróficamente a la humanidad planetaria

Jorge Veraza

Hoy, nada demuestra mejor el dominio del capital industrial sobre la economía mundial y sobre el destino de la humanidad que los obstáculos que corporaciones y gobiernos a su servicio oponen al combate contra el cambio climático. Incluso podría decirse que algunos de los factores que afianzan dicho dominio y fortalecen dichos obstáculos, sabotean reiteradamente las iniciativas de combate contra el cambio climático.

A mediados de diciembre de 2015 se llevará a cabo en París la COP21, la vigésimoprimer Conferencia de las Partes de la Convención Marco sobre Cambio Climático de Naciones Unidas (UNFCCC); y “existen pocas esperanzas de estabilizar la concentración de gases invernadero en las 450 ppm (partes por millón) de emisiones de gases efecto invernadero (GEI)”, según fuera la propuesta del COP de hace seis años en Copenhague, afirma con dramático realismo Alejandro Nadal¹. Y explica que:

Para lograr este objetivo las emisiones de gases invernadero no pueden superar el nivel absoluto de entre 800 y mil giga toneladas de CO₂: desde 1880 ya se han emitido 535 giga toneladas. Y del remanente ya se encuentran comprometidas unas 250 giga toneladas debido a las inversiones ya realizadas en infraestructura ligada a la industria de combustibles fósiles en todas sus formas. Las compañías que han realizado esas inversiones querrán amortizarlas y para ello van a hacer todo lo posible para que sus instalaciones sigan funcionando y emitiendo giga toneladas de CO₂.²

Esto evidencia que el capital industrial petrolero espera ganancias que

provendrán de esas inversiones millonarias; y esas inversiones ya avanzadas y esas ganancias esperadas traban la posibilidad de mejorar el medio ambiente. Los intereses de este poderosísimo capital industrial ejercen un dominio férreo sobre la economía mundial. Aunque el destino de la humanidad esté en peligro, prevalecen los intereses de las industrias de combustible fósil sobre las necesidades de la humanidad.

Una pléyade de industrias capitalistas —comenzando con las productoras de automóviles y fertilizantes— dependen no sólo financiera y comercialmente de la operación de las petroleras sino también en el ámbito de lo técnico. Los bienes que producen funcionan a partir del petróleo o lo usan como materia prima, etcétera.

El dominio actual del capital industrial mundial configura lo que Andrés Barreda denomina una auténtica civilización petrolera. Así, los intereses del capital industrial petrolero —y del resto de capitales constelados en torno del mismo— traban la posibilidad de que sea revocado el inmenso arsenal de valores de uso nocivos que está produciendo ese conjunto de empresas. En particular, el nocivo valor de uso en que se convirtió el aire que respiramos.

El dominio del capital industrial sobre el mundo actualmente no sólo es productivo, comercial y financiero. No sólo rige las relaciones tecnológicas a través de las que se reproduce el capitalismo contemporáneo. El dominio múltiple se corona con el dominio del consumo social e individual por parte del capital industrial: fenómeno que bien podemos llamar subsunción real del consumo bajo el capital³.

El dominio productivo, tecnológico, comercial y financiero del capital industrial sobre la economía mundial, se ve concretado o especificado histórica y funcionalmente en esta subsunción real del consumo bajo el

capital. O dicho de otro modo —según lo ilustra nuestro ejemplo— todos los valores de uso nocivos actuales incluida la nocividad ambiental masiva, eufemísticamente llamada cambio climático, ven asegurada su existencia y traban la posibilidad de ser removidos o combatidos, justamente porque son la expresión o resultado, pero también el gozne de cerramiento, de la cadena de dominio del capital industrial.

En segundo lugar las millonarias inversiones de las empresas petroleras constituyen la parte más significativa de las acciones y valores que se mueven en las bolsas financieras de todo el mundo. Alejandro Nadal advierte que:

Hoy las 200 principales industrias ligadas a la industria de combustibles fósiles tienen un valor de mercado cercano a los 4 billones (castellanos) de dólares y una buena parte de ese monto corresponde al valor de sus reservas. En caso de lograrse un acuerdo fuerte en la COP21, con un compromiso claro para reducir emisiones, el valor de esas reservas deberá sufrir un fuerte ajuste a la baja, quizás hasta de 60 por ciento. 4

Esta traba industrial y financiera (bolsística) impide el combate contra la crisis climática, por varias razones.

Por una parte, una traba así representa el dual arraigamiento del dominio del capital industrial en lo que corresponde a la parte constante de su capital (dedicada a la inversión en tecnología, materias primas e instalaciones y transportes de todo tipo), y el correspondiente a las reservas probadas de dichas empresas. Es precisamente dual porque se nos ofrece en la versión real o física de estos factores y también en la representación de la misma en valores financieros; es decir, en su peso específico en el conjunto de las negociaciones económicas de todo tipo.



Además, el dominio del capital industrial procedente de los combustibles fósiles también arraiga financieramente en su capital variable; es decir, el dedicado a salarios del trabajador y las pensiones y los seguros de todas clases.

En efecto, Nadal señala que los fondos de pensión y las cuentas individuales de retiro en Estados Unidos poseen 47% de las acciones de las compañías de petróleo y gas natural de ese país. Es decir, que 47% del capital total de dichas compañías es financiado con los salarios del pueblo estadounidense. Y que dichos fondos se verían seriamente lesionados si bajan las acciones de las industrias petroleras y gaseras hasta en un 60%, pues es lo que se requeriría para que efectivamente se cumplieran las metas actuales del combate al cambio climático; para que se lograra la anhelada reducción de las emisiones hasta el 450 ppm.

El sentido de la historia se encuentra hoy seriamente compromete-

tido por el dominio del capital industrial procedente de la civilización petrolera, al grado en que dicho sentido se puede perder por completo en un escenario absurdo de catástrofes ambientales sin fin, donde la lucha de clases entre opresores y oprimidos puede desnaturalizarse hasta el punto en que no la decida la clase dominante en referencia a la meta gananciosa ni tampoco la decida la lucha de los oprimidos en referencia a la libertad y la construcción de una mejor sociedad donde se hubiera abolido la explotación.

En el escenario actual el sentido de la historia puede quedar atrapado por la decisión irresponsable y autodestructiva (si-no-obtengo-todo-lo-que-quiero) que elige el desencadenamiento de catástrofes ambientales sin fin en aras de que salgan adelante las inversiones y las ganancias del capitalismo fósil.

Dicha elección autodestructiva y chantajista se ha convertido en un escenario de trabas práctico-materiales

de máxima letalidad—incluidas las correlaciones tecnológicas.

Tal es el escenario que nos ofrece el sistema totalitario de la subsunción real del consumo bajo el capital, incluido en este escenario el encarcelamiento y la desnaturalización autodestructiva del sentido de la historia. Sistema que se encuentra regido y vertebrado hoy por el dominio del capital industrial de los combustibles fósiles. ❁

Notas:

1 Alejandro Nadal; "Cambio climático: la carrera contra el reloj"; *La Jornada*, 21 de octubre de 2015, p. 26. "Desde hace años el objetivo en materia de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) ha sido estabilizar la concentración en la atmósfera en el nivel de las 450 partes por millón (ppm). Esa meta requiere cortar las emisiones de GEI en 80 por ciento para el año 2050 lo que permitiría asegurar que el cambio en la temperatura global no exceda de los 2 grados centígrados"

2 *Ibid.*

3 Jorge Veraza Urtuzuástegui; *La Subsunción Real del Consumo bajo el capital*; Itaca, México, 2008.

4 Alejandro Nadal, *op.cit.*

Estados Unidos cierra un acuerdo para el TPP con 11 naciones del Pacífico

EFE, 5 de octubre, 2015. Estados Unidos alcanzó un acuerdo con 11 naciones del Pacífico para el más ambicioso acuerdo comercial jamás alcanzado, que representa el 40 % de la economía mundial.

El acuerdo final, alcanzado tras limar las diferencias entre EUA y Japón, las dos mayores economías de este grupo, pone en vía de aprobación al importante Tratado de Asociación Transpacífico (TPP, por su sigla en inglés).

El acuerdo es resultado de arduas negociaciones desde el miércoles en Atlanta (Georgia, EUA), donde se esperaban solucionar las últimas diferencias técnicas.

Los negociadores habían retrasado el anuncio conocido hoy por diferencias sobre acceso a mercado de productos lácteos y sobre nueva generación de biomedicina.

El ministro japonés de Política Económica y Fiscal, Akira Amari, y el representante de Comercio de Estados Unidos, Michael Froman, participaron en las conversaciones, que levantarán las barreras al comercio entre las principales economías ribereñas del Pacífico.

El acuerdo del TPP, cuyas negociaciones comenzaron en 2008, concentraría a doce economías con salida al océano Pacífico y es remarcado como una señal de la importancia de la región Asia-Pacífico, que cubre el 40 por ciento de la economía mundial.

Los países integrantes del TPP son,

además de EUA y Japón, Australia, Brunei, Canadá, Chile, Malasia, México, Nueva Zelanda, Perú, Singapur y Vietnam.

Las diferencias habían sido más fuertes en los sectores agrícolas, de automoción, propiedad intelectual y productos farmacéuticos, entre otros.

El presidente estadounidense, Barack Obama, que ha presionado para que avance este acuerdo y otro con la Unión Europea, alcanzó una importante victoria esta primavera al conseguir que el Congreso acepte el trámite de pactos comerciales por la vía rápida, con lo que sólo podrán aprobarlos o rechazarlos, pero no enmendarlos.

No obstante, no se espera que el pacto pueda someterse a voto en el Congreso hasta el próximo año. ❖

40



Argentina: Syngenta también se va de Córdoba

Agencia de Noticias Biodiversidadla, 6 de octubre, 2015. Syngenta, la empresa transnacional semillera agrotóxica no se va a instalar en Villa María, Córdoba. La compañía había anunciado la instalación de una planta de tratamiento de semillas de maíz y girasol similar a la que buscó imponer y no pudo Monsanto en la de la localidad cordobesa de Malvinas Argentinas.

El diario *La Voz del Interior* de Córdoba publicó el pasado 2 de septiembre la noticia. En junio de 2012, junto a la presidenta Cristina Kirchner, el CEO global de

Syngenta, desde la casa de gobierno anunciaron inversiones por 800 millones de pesos, como relata también el diario cordobés.

La negativa se suma a la no radicación de Monsanto en Malvinas Argentinas y Río Cuarto, otras dos localidades de la misma provincia.

Las razones tienen que ver con el rechazo popular a Monsanto en la provincia y el país. También, aunque no lo digan a vivas voces, tiene que ver con una cuestión comercial: no invierten en semillas de maíz y girasol y sí en agrotóxicos, en el polo agroquímico de Zárate. Las sensaciones ante la noticia son mezcladas: es una buena noticia para Villa María, y una mala noticia para los pobladores de Zárate. ❖

La revista Biodiversidad, sustento y culturas en versión digital se encuentra en:

<http://www.grain.org/article/categorias/91-biodiversidad>

La Alianza Biodiversidad también produce Biodiversidad en América Latina:

<http://www.biodiversidadla.org>

Los sitios Web de las organizaciones de la Alianza:

GRAIN <http://www.grain.org>

REDES - Amigos de la Tierra <http://www.redes.org.uy>

ETC Group <http://www.etcgoup.org>

Grupo Semillas <http://www.semillas.org.co>

Acción Ecológica- Ecuador <http://www.accionecologica.org>

Campaña Mundial de la Semilla de Vía Campesina <http://www.viacampesina.org>

Acción por la Biodiversidad <http://www.biodiversidadla.org>

Red de Coordinación en Biodiversidad <http://redbiodiversidadcr.info/>

Sobrevivencia <http://www.sobrevivencia.org.py>

Centro Ecológico Ipé, Brasil <http://www.centroecologico.org>

Sitios temáticos:

<http://www.farmlandgrab.org/> y <http://www.bilaterals.org/>

La Alianza Biodiversidad invita a todas aquellas personas que están involucradas en los trabajos conjuntos en defensa de la biodiversidad en manos de los pueblos y comunidades, a apoyar su trabajo de articulación en apoyo del fortalecimiento de los procesos sociales del continente. Los fondos recaudados a través de las donaciones se destinarán a fortalecer los circuitos de distribución de la Revista Biodiversidad, sustento y culturas, así como su impresión en los diferentes países en los que trabaja la Alianza Biodiversidad

http://www.biodiversidadla.org/Principal/Secciones/Campanas_y_Acciones/DONAR_-_Alianza_Biodiversidad

Biodiversidad, sustento y culturas es una revista trimestral (cuatro números por año). Se distribuye la versión electrónica gratuitamente para todas las organizaciones populares, ONGs, instituciones y personas interesadas.

Para recibirla deben enviar un mail con su solicitud a:

Acción por la Biodiversidad

sitiobiodla@gmail.com

Asunto: suscripción revista

Por favor envíen los siguientes datos

Correo electrónico, Organización, Actividad principal de la organización, Nombre y apellido, Teléfono, País, Dirección postal: código postal, ciudad, provincia (municipio), departamento (estado o entidad)



Acción Ecológica



red de coordinación en biodiversidad

